



**FACULTAD DE MEDICINA HUMANA Y CIENCIAS DE LA SALUD**

**ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA HUMANA**

**TESIS**

**FACTORES ASOCIADOS A LA CONDUCTA ANTISOCIAL EN LOS  
ESTUDIANTES DE NIVEL SECUNDARIO DE LAS INSTITUCIONES  
EDUCATIVAS DEL DISTRITO DE CIUDAD NUEVA Y GREGORIO  
ALBARRACÍN DE TACNA, EN EL AÑO 2016**

**PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE:  
LICENCIADO EN PSICOLOGIA HUMANA**

**AUTOR:**

**Bach. César Augusto Rodríguez Alburqueque**

**Tacna - Perú**

**2016**

## DEDICATORIA

A mi Familia, en especial a mi madre  
por ser el soporte en mis días de  
vida, dando luz en mis victorias así  
como en mis también en mis  
derrotas.

## AGRADECIMIENTOS

A todas las personas que estuvieron a mi lado en este proceso de aprendizaje, que me cambio la vida y me enseñó que compartir el conocimiento no es dividirlo sino multiplicarlo.

## RESUMEN

La presente investigación tuvo como objetivo determinar los factores asociados a la conducta antisocial en los estudiantes de nivel secundario de las Instituciones Educativas Públicas de los distritos de Ciudad Nueva y Gregorio Albarracín Lanchipa. La investigación se realizó en los meses de julio, agosto y septiembre del año 2016. Participaron estudiantes de 3º, 4º y 5º año de secundaria, distribuidos en ocho instituciones educativas en dos distritos de Tacna: Ciudad Nueva (Mariscal Cáceres, César Cohaila Tamayo, Simón Bolívar y Manuel A. Odría) y Gregorio Albarracín Lanchipa (Enrique Pallardelle, Jorge Chávez, Santa Cruz, Santa Teresita del Niño Jesús). El estudio fue no experimental, correlacional, transversal y multivariado. Se aplicaron: cuestionario de conductas antisociales AD; test de dinámica familiar - APGAR; la escala de desesperanza de Beck y la escala de apoyo social percibido - Cuestionario DUKE-UNC. La presente investigación arrojó los siguientes resultados: se halló que el 34.4% de la muestra presenta niveles mediamente altos en conducta antisocial; un 45.3% señala que “A veces” recibió maltrato en su infancia; un 38.9% recibe un regular apoyo social; un 45.6% señala que sus padres “Casi Siempre” se involucran en sus problemas; un 19.9% respondieron que en sus hogares “Siempre” y “Casi siempre” existe violencia familiar; un 49.5% pertenecen a familias disfuncionales, y finalmente, el 37.3% de la muestra presenta niveles mediamente altos de desesperanza.

Palabras clave: conducta antisocial, desesperanza, apoyo social percibido, maltrato infantil, violencia familiar, dinámica familiar.

## **ABSTRACT**

This research aimed to determine the factors associated with antisocial behavior in high school students of public educational institutions in the districts of Ciudad Nueva and Gregorio Albarracín Lanchipa. The research was conducted in the months of July, August and September 2016. Participants 3rd, 4th and 5th year of high school, distributed in eight educational institutions in two districts of Tacna: New Town (Mariscal Cáceres, Cohaila César Tamayo, Simon Bolivar and Manuel A. Odria) and Gregorio Albarracín Lanchipa (Enrique Pallardelle, Jorge Chavez, Santa Cruz, Santa Teresita del Niño Jesús). The study was not experimental, correlational, cross and multivariate. They were applied: AD questionnaire antisocial behavior; family dynamics test - APGAR; the Beck hopelessness scale and the scale of perceived social support - DUKE-UNC questionnaire. This research yielded the following results: it was found that 34.4% of the sample has regular levels in antisocial behavior; 45.3% said that "Sometimes" received abuse in childhood; 38.9% receive regular social support; 45.6% said their parents "almost always" get involved in their problems; 19.9% said their homes "always" and "almost always" there is family violence; 49.5% come from dysfunctional families, and finally, 37.3% of the sample has averagely high levels of hopelessness.

Keywords: antisocial behavior, hopelessness, perceived social support, child abuse, domestic violence, family dynamics.

## **ÍNDICE**

	<b>Página</b>
Dedicatoria	ii
Agradecimientos	iii
Resumen	iv
Abstract	v
Índice	vi
Introducción	viii
<b>CAPITULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA</b>	<b>9</b>
1.1 Descripción de la realidad problemática	9
1.2 Delimitación de la investigación	10
1.2.1 Delimitación temporal	10
1.2.2 Delimitación geográfica	10
1.2.3 Delimitación social	11
1.3 Formulación del problema	12
1.3.1 Problema principal	12
1.3.2 Problemas secundarios	12
1.4 Objetivos de la investigación	13
1.4.1 Objetivo general	13
1.4.2 Objetivos específicos	13
1.5 Hipótesis de la investigación	14
1.5.1 Hipótesis general	14

1.5.2 Hipótesis secundarias	14
1.6 Justificación de la investigación	15
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO	18
2.1 Antecedentes de la investigación	18
2.2 Bases teóricas	23
2.2.1.1. Aproximación sociológica	23
2.2.1.2. Aproximación legal y/o forense	25
2.2.1.3. Aproximación clínico-psicopatológica	28
2.2.1.4. Aproximación conductual	30
2.2.2. Factores familiares y conducta antisocial en la adolescencia	31
2.2.2.1. Criminalidad de los padres	32
2.2.2.2. Maltrato infantil	32
2.2.2.3. Prácticas educativas inadecuadas	34
2.2.2.4. Relaciones afectivas e interacción entre padres-hijos	36
2.2.2.5. Vinculación o apego familiar	38
2.2.2.6. Problemas maritales	40
CAPÍTULO III: METODOLOGÍA	43
3.1 Tipo de la investigación	43
3.2 Diseño de la investigación	43
3.3 Población y muestra de la investigación	44
3.3.1 Población	44
3.3.2 Muestra	44
3.4 Variables, dimensiones e indicadores	46

3.5 Técnicas e instrumentos de la recolección de datos	50
3.6 Procedimientos	52
CAPÍTULO IV: RESULTADOS	54
4.1 Resultados.	56
4.1.1. Resultados descriptivos	56
4.1.2. Contrastación de las hipótesis	80
Conclusiones	106
Recomendaciones	111
Referencias	113
Anexos	116

## INTRODUCCIÓN

Hablar, escribir y, sobre todo, investigar respecto a las conductas antisociales de los adolescentes dejó de ser una simple curiosidad para convertirse en un tema académico y corresponde a los profesionales de las distintas especialidades de las ciencias sociales ofrecer respuestas a las múltiples interrogantes que la ciudadanía se hace respecto de este fenómeno social. La gravedad de los incidentes protagonizados por adolescentes ha llamado la atención de la prensa de un modo tal que genera preocupación en toda la comunidad por la gravedad de los hechos. Algunas interrogantes son: ¿Son las conductas antisociales innatas o adquiridas?, ¿Cómo interviene la escuela, el grupo de padres o la dinámica familiar en el desarrollo de las conductas antisociales en la adolescencia?, ¿Son los varones adolescentes más propensos que las mujeres a desarrollar conductas antisociales?, ¿Cómo puede prevenirse el desarrollo de las conductas antisociales en la adolescencia?, ¿Cómo influye la desesperanza, el maltrato infantil, el desinterés de los padre en los hijos y la violencia familiar en el desarrollo de las conductas antisociales? entre otras preguntas.

La presente investigación intenta responder algunas de las interrogantes planteadas a través de un estudio descriptivo, transversal, correlacional y multivariado. Para llevar a cabo la presente investigación se eligieron instituciones educativas de dos distritos de la provincia de Tacna las que vienen presentando graves dificultades de disciplina escolar, deserciones, pandillaje, consumo de sustancias psicoactivas e infracciones cometidos por estudiantes de nivel secundario. Los resultados de esta investigación permitirán identificar aquellos factores relacionados a la conducta antisocial y de este modo será posible realizar acciones de prevención e intervención para disminuir la prevalencia de conductas antisociales en la adolescencia. Es innecesario señalar las graves consecuencias para la familia, la escuela, la comunidad y para los propios adolescentes, el desarrollo de conductas antisociales que, en algunos casos no pasa de una crisis de identidad pasajera, pero que en algunos casos puede ser (la conducta antisocial el inicio de una peligrosa carrera delictiva.



# CAPÍTULO I

## PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

### 1.1. Descripción de la realidad problemática

A nivel nacional, las noticias que informan acerca de los actos ilícitos cometidos por menores de edad van en aumento. Especialmente aquellas noticias donde los menores de edad están involucrados en actos graves como el homicidio por sicariato, el secuestro, la violación sexual o la extorción. En efecto, la opinión pública se debate en dos posturas extremas respecto de la respuesta del Estado frente a estos hechos: La primera postura asume que los menores infractores deben ser jurídicamente tratados como adultos; mientras que la segunda postura considera que los menores deben seguir siendo tratados como menores y que su responsabilidad penal estaría limitada por su inmadurez e incapacidad parcial para valorar su conducta.

Sin embargo, mientras la discusión, la ciudadanía percibe un aumento peligroso de la inseguridad, y que se traduce en una mayor incidencia de delitos comunes (robo, hurto, etc.) pero también se observa un aumento peligroso de delitos más graves (homicidio, violaciones sexuales y secuestro cometido por menores. Esta situación hace que muchos ciudadanos, sin importar su posición socio económica o profesión, consideren que la política de seguridad ciudadana el sistema penal peruano debe modificarse para el combate eficaz contra la peligrosa tenencia que se traduce en la comprobación que cada vez más y más

menores se involucran en delitos graves, con el consiguiente empeoramiento de la inseguridad ciudadana, tanto nacional como regional.

A diferencia de los adultos, quienes tienen mayores posibilidades de conducirse por libre albedrío, los menores por su inmadurez e inexperiencia (están todavía en proceso formativo), son mucho más susceptibles (influenciables) a factores externos y opera en ellos un claro determinismo; de modo que la base del tratamiento para los menores infractores debe ser la educación, como bien decía la educadora italiana María Montessori: “Para educar al niño de manera distinta, para salvarlo de los problemas que ponen en peligro su vida psíquica, es necesario en primer lugar un paso fundamental, esencialísimo, del cual dependen todo el éxito: y es el de modificar el adulto”.

Manteniendo esta opinión (de María Montessori) de que son los padres quienes influyen en la conducta antisocial de sus hijos, se afirma que es necesario tratar de establecer cierta responsabilidad penal para los progenitores, cuando su inadecuada conducta motive las incursiones criminales de sus menores hijos.

Aunque un sector importante de la ciudadanía peruana (y regional) desea una aumentar las penas a los menores infractores, lo que debe aplicarse con el mayor conocimiento y cautela son la prevención y el tratamiento que requieren los actos ilícitos cometidos por los niños y jóvenes, así como las sanciones que se les apliquen, cuyas bases exigen ser pedagógicas, tutelares y de readaptación social; atendiendo a que “la mejor prevención social es la que se

puede hacer con los menores de edad, en la familia, en la escuela, en los deportes y otras actividades propias de los jóvenes, en que se puede rectificar a tiempo la trayectoria de la conducta, evitando que se siga formando una personalidad criminal.

La política contra la delincuencia juvenil, debe implicar el desarrollo de programas psicológicos de prevención, a través de una labor de conjunto, dando unidad de acción a todos los organismos públicos y privados encargados en mayor o menor grado, de proteger a los infantes, así como de impedir la reincidencia de manifestaciones antisociales juveniles.

## **1.2. Delimitación de la investigación**

### **1.2.1. Delimitación temporal**

La presente investigación se realizó en los meses de julio, agosto y septiembre del presente año 2016.

### **1.2.2. Delimitación geográfica**

La investigación se llevó a cabo en las Instituciones Educativas Públicas, de nivel secundario, de los distritos de Ciudad Nueva y Gregorio Albarracín Lanchipa.

### **1.2.3. Delimitación social**

En la presente investigación participaron los estudiantes de 3º, 4º y 5º año de secundaria. Participarán estudiantes varones y mujeres, cuyas edades oscilan entre los 14 y 18 años de edad.

### **1.3. Formulación del problema**

#### **1.3.1. Problema principal**

¿Cuáles son los factores asociados a la conducta antisocial en los estudiantes de nivel secundario de las Instituciones Educativas Públicas de los distritos de Ciudad nueva y Gregorio Albarracín Lanchipa?

#### **1.3.2. Problemas secundarios**

1. ¿Existe asociación entre la conducta antisocial y el género de la muestra?
2. ¿Existe asociación entre la conducta antisocial y la percepción de función familiar?
3. ¿Existe asociación entre la conducta antisocial y el apoyo social percibido?
4. ¿Existe asociación entre la conducta antisocial y el nivel de desesperanza?
5. ¿Existe asociación entre la conducta antisocial y la composición familiar?
6. ¿Existe asociación entre la conducta antisocial y el involucramiento parental en la educación de los hijos?
7. ¿Existe asociación entre la conducta antisocial y la edad de los padres?
8. ¿Existe asociación entre la conducta antisocial y el orden de nacimiento?
9. ¿Existe asociación entre la conducta antisocial y el número de integrantes en la familia?

10. ¿Existe asociación entre la conducta antisocial y la violencia familiar?
11. ¿Existe asociación entre la conducta antisocial y antecedentes de maltrato en la infancia?

#### **1.4. Objetivos de la investigación**

##### **1.4.1. Objetivo general**

Determinar los factores asociados a la conducta antisocial en los estudiantes de nivel secundario de las Instituciones Educativas Públicas de los distritos de Ciudad Nueva y Gregorio Albarracín Lanchipa.

##### **1.4.2. Objetivos secundarios**

1. Determinar la asociación estadística entre la conducta antisocial y el género de la muestra
2. Determinar la asociación estadística entre la conducta antisocial y la percepción de función familiar
3. Determinar la asociación estadística entre la conducta antisocial y el apoyo social percibido
4. Determinar la asociación estadística entre la conducta antisocial y el nivel de desesperanza
5. Determinar la asociación estadística entre la conducta antisocial y la composición familiar
6. Determinar la asociación estadística entre la conducta antisocial y el involucramiento parental en la educación de los hijos

7. Determinar la asociación estadística entre la conducta antisocial y la edad de los padres
8. Determinar la asociación estadística entre la conducta antisocial y el orden de nacimiento
9. Determinar la asociación estadística entre la conducta antisocial y el número de integrantes en la familia
10. Determinar la asociación estadística entre la conducta antisocial y la violencia familiar
11. Determinar la asociación estadística entre la conducta antisocial y antecedentes de maltrato en la infancia

## **1.5. Hipótesis de la investigación**

### **1.5.1. Hipótesis general**

Existen factores asociados a la conducta antisocial en los estudiantes de nivel secundario de las Instituciones Educativas Públicas de los distritos de Ciudad nueva y Gregorio Albarracín Lanchipa

### **1.5.2. Hipótesis secundarios**

1. Existe asociación entre la conducta antisocial y el género de la muestra
2. Existe asociación entre la conducta antisocial y la percepción de función familiar
3. Existe asociación entre la conducta antisocial y el apoyo social percibido
4. Existe asociación entre la conducta antisocial y el nivel de desesperanza

5. Existe asociación entre la conducta antisocial y la composición familiar
6. Existe asociación entre la conducta antisocial y el involucramiento parental en la educación de los hijos
7. Existe asociación entre la conducta antisocial y la edad de los padres
8. Existe asociación entre la conducta antisocial y el orden de nacimiento
9. Existe asociación entre la conducta antisocial y el número de integrantes en la familia
10. Existe asociación entre la conducta antisocial y la violencia familiar
11. Existe asociación entre la conducta antisocial y antecedentes de maltrato en la infancia

#### **1.6. Justificación de la investigación**

La presente investigación se justifica por las siguientes razones:

- A. La comunidad percibe un incremento significativo de la inseguridad ciudadana producto de los frecuentes actos delictivos que se suceden en todos los ámbitos de la comunidad: calles, avenidas, escuelas, hogares, lugares públicos, etc. Esta percepción es casi generalizada y se reafirma diariamente gracias a algunos sucesos delictivos que la prensa se encarga de su divulgación, más aun sin estos actos son cometidos por menores de edad.
- B. Todas las políticas de reducción de la criminalidad constituyen un fracaso si solo se refuerza el castigo y no la prevención. Es por ello, que la presente investigación se adscribe dentro de lo que se podría llamar estudio de identificación (diagnóstico) de aquellos factores que pueden influir en el

desarrollo de la conducta antisocial en los menores de edad. Por ello, el presente proyecto de tesis tiene como objetivo incrementar el conocimiento de este fenómeno social que paulatinamente va en aumento.

- C. La psicología clínica debe hacer investigaciones no solo al interior de las instituciones de salud mental sino también en las áreas preventivas. Este proyecto de tesis se enmarca dentro de la psicología clínica pero con proyección social.

La importancia del proyecto de tesis radica en que se trata de un tema que aún no se le ha dedicado la atención requerida, pues a pesar que son muchos los casos donde los adolescentes (varones y mujeres) se involucran en acciones delictivas (infracciones a la ley) la comunidad psicológica aun no le ha mostrado interés. Este desinterés por el fenómeno de la delincuencia juvenil por parte de la comunidad psicológica no puede continuar así pues debe entenderse que la carrera delictiva se inicia en la adolescencia a partir de hechos que bien pueden prevenirse: repitencia escolar, abandono de la escuela, abandono del hogar, consumo de sustancias psicoactivas y bebidas alcohólicas en la adolescencia, pandillaje, etc.

Es muy importante estudiar este tema debido a que cada vez más adolescentes se involucran en actos delictivos. Este involucramiento puede resultar en dos posibilidades: 1º el adolescente cambia de conducta y se implica en actividad laborales o estudios, y la 2º posibilidad es que el adolescente continúe una carrera delictiva. Precisamente este proyecto de tesis busca neutralizar la carrera delictiva de muchos adolescentes. Es importante también

sensibilizar a la opinión de pública de Tacna con el desarrollo de este tema y poner en la mesa del debate regional el complejo tema de las conductas antisociales en la adolescencia.

## **CAPÍTULO II**

## MARCO CONCEPTUAL

### 2.1. ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN

Sanabria y Uribe (2009) estudiaron las manifestaciones de la conducta antisocial y delictiva en dos grupos de adolescentes hombres y mujeres, entre los 12 y los 18 años de edad de la ciudad de Cali (Colombia). Hallaron que existen diferencias en la frecuencia de comportamientos antisociales y delictivos entre los dos grupos de adolescentes. Los adolescentes no infractores informaron una mayor frecuencia de conductas antisociales y delictivas en comparación con los infractores. En cuanto a la edad, observaron que existen diferencias significativas entre los adolescentes de 12 a 13 años y los de 16 a 17 años y 18 años, siendo los últimos quienes más presentaron estos comportamientos; datos que muestran el inicio precoz y progresivo del comportamiento. Los autores señalan que los varones adolescentes presentan una media mayor en la conducta antisocial y en la conducta delictiva comparada con las mujeres, diferencias estadísticamente significativas.

López y Rodríguez-Arias (2012) llevaron a cabo un estudio donde participaron 2440 adolescentes y jóvenes de diversas localidades de la costa noroeste española. Se utilizó el instrumento Communities that Care Youth Survey (CTCYS) que permite identificar el consumo de drogas, la conducta antisocial y sus factores de riesgo y protección en la familia, la escuela, la comunidad y el individuo/iguales. Los datos indican que la edad predice el consumo pero no la

conducta antisocial. Los factores de riesgo que son predictores comunes de la conducta antisocial y el consumo de sustancias son el fracaso escolar, la implicación en bandas, las actitudes favorables y la iniciación a la conducta antisocial. Los factores protectores comunes son las habilidades sociales y la creencia en el orden moral. Los resultados inciden en la importancia de considerar conjuntamente el riesgo y la protección, confirman la existencia de factores predictores comunes y la influencia recíproca del consumo y la conducta antisocial.

Torrente y Ruiz (2005) realizaron una investigación sobre factores familiares asociados a la conducta antisocial en la adolescencia. Estos investigadores encontraron que las variables de clima familiar consideradas (cohesión, conflicto, organización y control), tomadas como conjunto aparecen como predictoras de la conducta antisocial en la adolescencia, específicamente la organización o la falta de ella, pero tan sólo en familias intactas, no en familias monoparentales. Los investigadores comprobaron que las técnicas basadas en el control, como la reprimenda verbal, parecen relacionarse con la presencia de conducta antisocial, resultados semejantes a los presentes en otras investigaciones anteriores y con independencia de la estructura familiar de pertenencia. Los autores concluyen que los niveles de conducta antisocial en la adolescencia no parecen depender de la estructura familiar, aunque los procesos familiares en una y otra estructura familiar si se diferencian en cuanto a su capacidad predictiva respecto al comportamiento inadaptado. Esto permite suponer que las relaciones familiares que se dan en las familias parecen ser

predictores más válidos respecto de la conducta antisocial en la adolescencia, que específicamente la estructura familiar en la que viva el joven, aunque sin olvidar, que esas relaciones pueden estar, y sin duda lo están, influidas por tipo de estructura familiar.

Andreu, Peña y Larroy (2010) analizan las interrelaciones entre creencias justificativas, impulsividad y conducta antisocial en relación con la agresión proactiva y reactiva. En el estudio se utilizó una muestra de adolescentes compuesta por 320 participantes de ambos sexos para analizar las complejas relaciones existentes entre todas estas variables. Los resultados mostraron que, tanto en hombres como en mujeres, la agresión proactiva estuvo muy relacionada con la conducta antisocial, mientras que la agresión reactiva lo estuvo con la impulsividad. Además, a través de un modelo de ecuaciones estructurales, se encontró una relación indirecta entre agresión proactiva y conducta antisocial mediatizada parcialmente por la presencia de creencias justificativas. Los autores concluyen el estudio señalando la importancia de considerar la impulsividad y las creencias justificativas como factores de especial interés para comprender el desarrollo de la agresión en adolescentes.

De la Peña (2010) estudió los factores asociados a la conducta antisocial en adolescentes españoles. Reunió una muestra final de 1.629 sujetos (786 hombres y 843 mujeres). El autor aplicó la Escala de conducta antisocial (ASB); el Cuestionario de Agresión (AQ) (Andreu, 2001), la Escala de Impulsividad, Afán

de Aventura y Empatía (IVE-J) y la Escala de Búsqueda de Sensaciones para niños y adolescentes (EBS-J). El autor halló que:

- a) La prevalencia de la conducta antisocial, en todas sus manifestaciones, es significativamente mayor en el caso de los varones, excepto para el consumo de tabaco y anfetaminas que presentan mayores índices en el caso de las mujeres.
- b) El patrón de comportamientos antisociales (violencia y consumo de sustancias) de las mujeres presenta cada vez menos diferencias respecto al de los varones.
- c) Las prevalencias de la mayor parte de las conductas antisociales, y especialmente las conductas agresivas y/o violentas parecen aumentar entre los 14 y 16 años, sin embargo, se observa una disminución en los últimos años de la adolescencia, excepto para el consumo de sustancias, que por el contrario, se evidencia un claro aumento.
- d) Las prevalencias de las conductas agresivas y/o violentas y el consumo de drogas son significativamente mayores en aquellos adolescentes que presentan altos niveles de conducta antisocial, apoyando así la idea de que las diferentes manifestaciones del comportamiento antisocial tienden a aparecer de forma conjunta.

El autor también determinó que los factores de riesgo que mayor valor predictivo han presentado para ambos sexos y en todos los rangos de edad de la muestra de adolescentes analizada fueron:

- a) Dentro de las variables bioevolutivas: el ser varón y tener edades más avanzadas dentro de la adolescencia.

- b) Dentro de las variables de recursos personales y valores ético-morales: la ausencia de práctica religiosa y actividades culturales o deportivas.
- c) Dentro de las variables escolares: el absentismo escolar, la valoración negativa de la enseñanza escolar y un bajo rendimiento académico.
- d) Dentro de las variables familiares: la ausencia de comunicación y la conflictividad familiar.
- e) Dentro del grupo de iguales: el tener amigos violentos y el participar en actos agresivos por no quedar mal frente al grupo.
- f) Dentro de las variables personales: la desinhibición, la agresividad, la impulsividad y la búsqueda de excitación.

Cueva (2014) realizó una investigación con el objetivo de determinar las propiedades psicométricas del Cuestionario de Conductas Antisociales – Delictivas de Nicolás Seisdedos Cubero, teniendo como muestra un total de 434 alumnos de ambos sexos de 4 instituciones educativas nacionales del distrito de Paiján. Para conocer la validez de constructo del instrumento se utilizó el análisis factorial confirmatorio cuyos valores fueron satisfactorios en ambas escalas (CFI y GFI =  $\geq .90$ ) y correlación ítem - test obteniendo índices de validez satisfactorios (Antisocial entre .36 y .59, Delictiva entre .30 y .69). La confiabilidad se analizó mediante consistencia interna por Alpha de Cronbach, hallándose así índices: bueno (.84) en la escala A y muy respetable (.78) en la escala D. También se establecieron baremos percentiles por rango de edad.

## **2.2. BASES TEÓRICAS**

### **2.2.1. Aproximaciones teóricas al estudio de la conducta antisocial en la adolescencia**

De la Peña (2010) hace un resumen de las principales aproximaciones teóricas al estudio de la conducta antisocial en la adolescencia. A continuación se presenta cada una de dichas aproximaciones:

#### **2.2.1.1. Aproximación sociológica**

Desde la sociología, el concepto de la conducta antisocial ha sido considerado tradicionalmente como parte integrante del concepto más general de desviación. Desde esta aproximación, la desviación se entendería como aquel tipo de conductas -o incluso, como señalan Higgins y Butler (1982, citados en De la Peña, 2010) de ideas o atributos personales- que violan una norma social. La “norma” vendría a denotar, a su vez, dos campos semánticos relacionados entre sí.

Por una parte, la norma sería indicativo de lo frecuente, lo usual o lo estadísticamente “normal” (Johnson, 1983, citado en De la Peña, 2010). En este sentido, las normas podrían conceptualizarse como criterios esencialmente descriptivos que definen un rango de comportamientos mayoritarios y “típicos” dentro de un determinado sistema sociocultural. Lo desviado, sería, a su vez, lo “raro”, lo “distinto”, aquello que se aparta del “término medio” dentro de unas

coordinadas sociales dadas. No obstante, como pone de manifiesto Pitch (1980, citado en De la Peña, 2010), esta forma de conceptualizar norma y desviación parece claramente insuficiente para dar cuenta de lo que las teorías sociológicas han entendido clásicamente por comportamiento desviado.

Por otra parte, la norma, además de describir lo “frecuente” presenta implícitamente un componente evaluativo y prescriptivo (Johnson, 1983). Así, la norma social define lo permisible, lo apropiado, lo “bueno”, conteniendo expectativas sobre cómo se debe pensar o actuar. La desviación social no constituiría únicamente lo “infrecuente”, sino que presentaría además connotaciones negativas, reprobables o sancionables para, al menos, parte de los miembros de una estructura social. Higgins y Butler (1982, citados en De la Peña, 2010) expresan esta idea en su definición sobre desviación, frecuentemente citada en la literatura: “aquellas conductas, ideas o atributos que ofenden (disgustan o perturban) a los miembros de una sociedad (aunque no necesariamente a todos)”.

Garrido y Goode (1987, citado en De la Peña, 2010) señalan tres elementos que determinan la medida en que un acto puede ser entendido como una forma de desviación:

- a) La audiencia, esto es, los grupos de referencia que juzgarán y responderán ante la conducta en cuestión en función de las normas que regulan su funcionamiento interno: un mismo acto podrá constituir desviación para determinados sectores sociales y, sin

embargo, presentar connotaciones incluso positivas para otros grupos normativo

- b) La situación, el homicidio resulta punible habitualmente en la mayoría de las sociedades actuales y, sin embargo, determinadas situaciones (tiempos de guerra) pueden convertir a este acto en un hecho común e incluso deseable y en definitiva, no desviado.
- c) Las propias características del actor. El grado de tolerancia social a ese apartarse de las normas dependerá fuertemente de las características del sujeto que incurre en el acto.

#### **2.2.1.2. Aproximación legal y/o forense**

Según De la Peña (2010) la expresión “delincuencia juvenil” distingue comúnmente a aquellas personas que cometen un hecho prohibido por las leyes y que cuentan con una edad inferior a la que la ley de un país establece como de “responsabilidad penal”. Tener menos de 18 años (ser menor de edad) significa que el individuo no pueda ser sometido a las mismas acciones judiciales que un adulto; por lo que el menor estará sujeto, por tanto, a la acción de los Juzgados de Menores, quienes no podrán imponer condenas, aunque sí aplicar medidas teóricamente destinadas a su rehabilitación y reforma.

Sin embargo, esta idea de que los jóvenes y los adultos deben recibir un tratamiento diferencial por parte de la ley no siempre ha estado presente en el

funcionamiento de los sistemas de control oficial. De hecho, no fue hasta finales del siglo pasado cuando dentro de la doctrina legal se comenzó a sentir de un modo generalizado la necesidad de tener en cuenta las características específicas del joven (falta de madurez, responsabilidad y/o experiencia) a la hora de valorar su comportamiento antinormativo y a la hora de administrar las medidas correctoras oportunas (Empey, 1978, citado en De la Peña, 2010).

La imagen del delincuente “juvenil”, que surge de la necesidad de instaurar diferentes líneas de acción judicial para adultos y jóvenes, fue ocupando así a lo largo del tiempo un lugar de gran relevancia no sólo dentro de la dinámica interna del funcionamiento de los sistemas de justicia, sino que fue adquiriendo también un peso especial dentro del análisis de los comportamientos inadaptados (De la Peña, 2010).

En este contexto, la noción de delincuencia juvenil se ha convertido en una concepción de difícil delimitación conceptual. Incluso el relativismo que impregna el concepto legal de delincuencia se ve acentuado cuando le agregamos el calificativo de “juvenil”. En primer lugar, porque los límites de edad que establecen la mayoría de edad penal y que establecen quién es el delincuente juvenil, son diferentes en distintos puntos del espacio sociocultural y del discurrir histórico; mientras que en determinadas sociedades el límite se sitúa en los 15 años, en otras jurisdicciones se sitúa en los 16, 17, 18, o incluso los 20 años de edad.

En segundo lugar, porque el conjunto de actos que constituyen la delincuencia juvenil presenta una gran diferencia intercultural en función de que una determinada sociedad se agregue a lo que se ha denominado perspectiva “restringida” o perspectiva “amplia” (Garrido, 1987). En múltiples países a los jóvenes se les prohíbe a nivel legal sólo aquellas conductas tipificadas como delitos en las leyes para adultos (perspectiva restringida). Sin embargo, en otros estados, la delincuencia juvenil incluye además la comisión de lo que en el mundo europeo se ha llamado “delitos de status”, es decir, actos que sólo son legalmente prohibidos a los jóvenes (p. ej., escaparse de casa o desobediencia a los padres, consumo de drogas o conducir sin licencia, etc.).

### **2.2.1.3. Aproximación clínico-psicopatológica**

La aproximación clínico-psicopatológica ha sido otro de los enfoques históricos que han profundizado en el estudio científico de las conductas antisociales. Iniciando la tradición psiquiátrica y psicopatológica, esta aproximación ha conceptualizado los comportamientos antisociales como componentes, más o menos definitorios, de diversos tipos de trastornos mentales y/o de la personalidad.

Dentro de esta aproximación, una de las clasificaciones más conocidas ha sido el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM) de la Asociación Americana de Psiquiatría, que incluye, en sus diferentes ediciones, múltiples categorías diagnósticas definidas por patrones conductuales cuyo contenido se confunde en mayor o menor medida con la esfera conceptual de lo antisocial. Esto ocurre, por ejemplo, con diversos trastornos denominados “del control de impulsos”, tales como la cleptomanía, la piromanía o el trastorno explosivo-intermitente, o el trastorno por déficit de atención con hiperactividad y comportamiento perturbador, que se caracterizan por la presencia de episodios moderados de agresividad y violencia contra las personas o contra la propiedad.

A. El trastorno disocial se incluye dentro de lo que en el DSM denomina “trastornos de inicio en la infancia, la niñez o la adolescencia”. En concreto, esta categoría diagnóstica se aplica básicamente a individuos menores de 18 años que presentan patrones conductuales relativamente persistentes en los que se violan los derechos básicos de los demás, así como importantes normas sociales apropiadas a la edad. Entre los criterios diagnósticos especificados por el DSM en sus últimas ediciones se incluyen comportamientos tales como robo, agresión, destrucción de la propiedad, empleo de armas, conductas contra las normas impuestas por padres o profesores.

B. El trastorno negativista-desafiante, incluido también junto con el trastorno disocial en el grupo de “trastornos de inicio en la infancia, niñez y adolescencia”, se caracteriza según el DSM-IV-TR por presentar un patrón

recurrente de comportamiento negativista, desafiante, desobediente y hostil, dirigido a las figuras de autoridad, que persiste por lo menos durante seis meses. Alguno de estos comportamientos serían: accesos de cólera, discusiones con adultos, desafiar activamente o negarse a cumplir las demandas o normas de los adultos, llevar a cabo deliberadamente actos que molestarán a otras personas, acusar a otros de sus propios errores o problemas de comportamiento, ser quisquilloso o sentirse fácilmente molestado por otros, mostrarse iracundo y resentido, ser rencoroso y vengativo. Asimismo, para calificar dichos comportamientos como trastorno, deben presentarse con más frecuencia de la típicamente observada en sujetos de edad y nivel de desarrollo comparables y deben producir deterioro significativo de la actividad social, académica o laboral (APA, 2002).

C. El trastorno antisocial de la personalidad es otra de las categorías del DSM dentro de las que los comportamientos antisociales adquieren un carácter definitorio. De acuerdo con el DSM-IV-TR, la característica esencial del trastorno sería un patrón general de desprecio y violación de los derechos de los demás, que se iniciaría en la niñez o en la adolescencia y que persistiría en la vida adulta. La categoría puede aplicarse a adultos con una historia de trastorno disocial antes de los 15 años y con patrones de comportamiento antisociales e irresponsables a partir de esa edad. De acuerdo con estos criterios diagnósticos, entre tales patrones de comportamiento se encontrarían: el fracaso en adaptarse a las normas sociales y legales, con la comisión de actos que son motivo de detención;

manifestaciones de irritabilidad y agresividad, con agresiones y peleas físicas repetidas; fracasos en el cumplimiento de las obligaciones laborales o económicas, o ausencia de remordimientos (APA, 2002).

#### **2.2.1.4. Aproximación conductual**

Según De la Peña (2010) el concepto de “conducta antisocial” resulta ser un punto de atención de especial significación y utilidad como objeto de estudio. En primer lugar, porque dentro de esta aproximación se incluyen tanto las conductas clínicamente significativas, las estrictamente delictivas como otra amplia escala de comportamientos anti normativos que, sin ser ilegales, se consideran dañinos o perjudiciales para la sociedad y que dan lugar a procesos de castigo dentro del sistema social.

Rebasar los límites del concepto clínico o legal de delito dando cabida a este tipo de comportamientos anti normativos (conductas disruptivas en el marco escolar, conductas de agresión en niños o muchachos jóvenes) es una idea ampliamente reconocida dentro de la literatura del área. La significación que a nivel teórico presentan estas conductas y el interés de su incorporación dentro de los estudios de la psicología criminológica vienen dados no solo porque son comportamientos con antecedentes y manifestaciones semejantes a las conductas infractoras de la ley, sino también porque se ha demostrado dentro del curso evolutivo del individuo como claros predictores del desarrollo de actividades delictivas de mayor gravedad (De la Peña, 2010).

## **2.2.2. Factores familiares y conducta antisocial en la adolescencia**

La familia es el primer espacio social para el individuo y el contexto más primario de socialización, ya que trasmite valores y visiones del mundo e instaura las primeras normas de conducta. Las experiencias familiares en la niñez determinan comportamientos adultos. Al respecto, los tipos de comportamiento que han sido estudiados como consecuencia de las experiencias familiares han sido los llamados “problemáticos”, tales como psicopatologías, agresión y delincuencia. Se ha prestado, sin embargo, menos atención a características positivas de los individuos. Así, por ejemplo, la responsabilidad y el altruismo han sido obviadas en la mayoría de las ocasiones. Aunque se incida en factores de riesgo para conductas problemáticas, la familia también puede ejercer de factor protector enseñando o reforzando actitudes prosociales.

### **2.2.2.1. Criminalidad de los padres**

La comisión de delitos por parte de los padres es un factor de riesgo para el ejercicio de conductas antisociales en sus hijos. A pesar de que McCord (1979, citado en De la Peña, 2010) no encontró una relación positiva entre los comportamientos desviados paternos, medidos por la presencia de conductas tales como alcoholismo o haber sido arrestado por embriaguez o delitos serios y las conductas violentas manifestadas por sus hijos, existen numerosos estudios que ponen en evidencia dicha relación. Así, Baker y Mednick (1984) compararon las tasas de arrestos por delitos violentos que presentaban los jóvenes daneses cuyos padres no eran delincuentes con aquellos cuyos padres habían tenido dos

o más delitos criminales registrados en el registro de policía nacional de Dinamarca. Los chicos entre 18 y 23 años con padres criminales eran más propensos a cometer delitos violentos que aquellos cuyos padres no eran delincuentes.

En el estudio de Cambrigde, Farrington (1989, citado en De la Peña, 2010) encontró relación entre el arresto parental, antes del décimo cumpleaños de sus hijos y, el aumento de los delitos violentos auto informados y registrados oficialmente por parte de los últimos en la adolescencia.

#### **2.2.2.2. Maltrato infantil**

Widom (1989, citado en De la Peña, 2010) consideró los índices de arrestos criminales por delitos violentos (asesinato, homicidio, violación, asalto y robo) de adultos que habían sufrido abusos o negligencias a partir de registros oficiales. Cuando se compararon con sujetos que no tenían historia de abuso previo, aquellos adultos que habían sufrido abusos sexuales tenían una tendencia ligeramente mayor de comisión de delitos violentos. Aquellos que habían sufrido abusos físicos tenían también una tendencia ligeramente superior de haber sido arrestados por violencia, mientras que aquellos que habían sido objeto de negligencias eran los más propensos a cometer delitos violentos en la adolescencia. Zingraff, Leiter, Mayers y Johnson (1993) utilizando el registro central de abuso infantil y negligencia de Carolina del Norte, encontraron resultados similares al analizar las tasas de arresto por delitos violentos en jóvenes con historia de abuso o negligencia y aquellos sin historia de maltrato.

También encontraron una asociación positiva entre la frecuencia del maltrato y la violencia. Smith y Thornberry (1995) mostraron que los adolescentes con historia de abuso y de negligencia eran más violentos según sus auto informes. Esta relación permanece aun cuando se controla el género, la raza, el estatus socioeconómico, la estructura familiar y la *morbilidad* familiar.

Estos hallazgos han sido apoyados por el Estudio Nacional de Comorbilidad en los Estados Unidos (Kessler, Davis y Kendler, 1997, citado en De la Peña, 2010). La agresión por parte del padre en ausencia de otras problemáticas tenía un índice de probabilidades del 2,5 para el trastorno de conducta antisocial en los niños y del 4,4 para el trastorno de personalidad antisocial en los adultos. Es posible deducir al respecto que los malos tratos o desatención en la infancia, son un factor de riesgo de la conducta antisocial y que es así, especialmente, cuando la conducta antisocial forma parte de un trastorno de personalidad más general.

En una investigación sobre la predicción de las conductas de los niños, realizada por Egeland, Yates, Appleyard y Van Dulmen (2002, citados en De la Peña, 2010), concluyeron que el maltrato físico en la infancia, la negligencia emocional y la enajenación, predecía problemas de comportamiento en los primeros años de escuela y conllevaría a una conducta antisocial en la adolescencia. De acuerdo con el planteamiento de Serbin y Karp (2004, citado en De la Peña, 2010) existiría una transferencia intergeneracional en la cual los niños agredidos presentarían secuelas que incluirían fracaso escolar, mayores

conductas de riesgo, embarazos adolescentes y pobreza familiar; estilos que estarían más relacionados con conductas agresivas y crueles hacia los demás, incluidos sus propios hijos

### **2.2.2.3. Prácticas educativas inadecuadas**

La dificultad de los padres para desarrollar expectativas claras en el comportamiento de sus hijos, la pobre supervisión parental hacia los niños y la disciplina excesivamente severa, permisiva o inconsistente, representan una constelación de pautas educativas familiares que predicen la posterior conducta antisocial. De hecho, el maltrato infantil se ha llegado a interpretar como una forma extrema de las pobres pautas educativas (Loeber y Farrington, 1999). Así, los padres de los adolescentes problemáticos emplean la fuerza y aplican o amenazan con el castigo físico, utilizando una disciplina drástica y caracterizada por la pérdida del control emocional de los padres, la exhibición irracional de la fuerza y las palizas repentinas. El castigo es inconsistente, con una manifestación errática que combina restricciones excesivas y tolerancia inadecuada.

En lo que se refiere a las prácticas educativas, se ha hallado que la conducta antisocial se relaciona con un menor grado de supervisión parental (Jang y Smith, 1991). De acuerdo con Diana Baumrind (1978) existirían tres grandes “tipos” de prácticas educativas. Un primer tipo sería el “autoritario” (o “represivo”, “coercitivo”), que estaría fundamentado en el castigo y la amenaza, donde las normas se imponen por la fuerza, de forma que se prima la obediencia

y no la comprensión del sentido de las reglas, es decir, se caracterizaría por un elevado control y un bajo apoyo. Un segundo tipo sería el estilo “permisivo”: las normas y los límites a la conducta están difusos y el control parental es escaso. Finalmente, nos encontraríamos con un estilo llamado “con autoridad” (McKenzie, 1997, citado en De la Peña, 2010) o “autorizado”. En este caso, se produce una combinación de control y apoyo. El control es firme, pero no rígido y las normas son comunicadas de un modo claro y razonado; se estimula la participación de los hijos en la toma de decisiones y se fomenta progresivamente la adquisición de la autonomía.

El estilo “con autoridad” es el que se ha mostrado “protector” contra diversos tipos de conductas desadaptadas. El enfoque autoritario fomenta o bien la sumisión ansiosa o bien la hostilidad por parte del adolescente, dificultando en todo caso la asunción del autocontrol. El enfoque permisivo tampoco favorece el autocontrol (para que éste se genere deben existir previamente un control externo y unos límites claros). Mientras que el estilo “con autoridad”, favorece una adquisición gradual de responsabilidad y control interno, ya que las normas se acompañan de razonamiento, negociación y apoyo, siendo interiorizadas con mayor eficacia.

#### **2.2.2.4. Relaciones afectivas e interacción entre padres-hijos**

La presencia de lazos afectivos débiles, la falta de confianza en los padres, patrones de comunicación poco fluidos o relaciones tensas y conflictivas entre padres e hijos, son también un claro factor de riesgo para el desarrollo de

comportamientos problemáticos o antisociales. La calidad de las relaciones entre los padres y los hijos es fundamental. Si la relación es cálida y afectuosa, el índice de delincuencia juvenil disminuye (Loeber y Dishion, 1983, citado en De la Peña, 2010). Sin embargo, las pautas educativas erróneas han sido típicamente relacionadas con un aumento del riesgo de cometer delitos en los hijos mientras que la interacción padres-hijos y el fuerte apego familiar han sido considerados habitualmente como factores que protegerían potencialmente a los hijos contra el desarrollo del comportamiento delictivo (Catalano y Hawkins, 1996, citado en De la Peña, 2010). No obstante, la evidencia disponible ha llevado a postular que no es posible determinar consistentemente cómo ejercen su efecto protector estos dos últimos factores.

Por encima de las estrategias parentales que se utilicen para el manejo de los hijos, el grado en que los padres interactúan y se compenetran con sus hijos, también ha sido hipotéticamente considerado como un predictor del comportamiento delictivo y violento. Williams (1994, citado en De la Peña, 2010) encontró que la comunicación paterno-filial y la compenetración a la edad de 14 años, estaba inversamente relacionado con la violencia auto informada a la edad de 16 años. Esta relación era relativamente consistente en los varones, en los afroamericanos y en los euroamericanos, pero era notablemente más débil en el caso de las chicas.

De forma similar, Farrington (1989, citado en De la Peña, 2010) encontró que los hijos (de 12 años en el momento de la investigación) cuyos padres no se

comprometían en las actividades de ocio de sus hijos, reportaban más conductas violentas durante la adolescencia y la adultez y era más probable que fuesen detenidos por delitos violentos. Un bajo compromiso parental en la educación de sus hijos a la edad de 8 años también predecía violencia posterior, al igual que una carencia de interacción y de compenetración parental en la vida de sus hijos parecía contribuir al riesgo de manifestar comportamientos violentos futuros.

Un estudio longitudinal reciente ha hallado que el tener relaciones positivas con los padres y profesores así como el establecer compromisos, actúa como factor protector a la hora de mostrar problemas comportamentales (Crosnoe, Glasgow y Dornbusch, 2000, citado en De la Peña, 2010). Estos descubrimientos indican, en general, que los adolescentes que informan relaciones cálidas con sus padres se muestran mejor organizados en casa, se sienten emocionalmente vinculados a los profesores, actúan adecuadamente en la escuela, valoran los logros académicos y, a la vez, se protegen de las influencias negativas de sus posibles compañeros con conductas antisociales, aunque estas diferencias no son uniformes en relación al género y a los distintos tipos de comportamiento. Para finalizar, Laird, Pettit, Dodge y Bates (2003, citado en De la Peña, 2010), señalan que los padres que informan mantener una buena relación con sus hijos y pasan mucho tiempo juntos, se asocia con menos comportamientos antisociales, encontrándose también estos resultados a la inversa.

### **2.2.2.5. Vinculación o apego familiar**

De acuerdo con la teoría del control social de Hirschi (1969, citado en De la Peña, 2010) el apego a la familia inhibe en general el crimen y la delincuencia. No obstante, hay que ser prudente con esta afirmación ya que son pocos los estudios que han investigado específicamente la relación entre el apego familiar y el comportamiento violento. Williams (1994, citado en De la Peña, 2010) encontró que la vinculación o apego familiar por los jóvenes a la edad de 14 años, no predecía violencia posterior.

Elliott (1994) también encontró que no existía una relación significativa entre la vinculación familiar y la violencia. Considerando que se ha encontrado en algunos estudios una relación entre la criminalidad parental y la violencia posterior de los hijos, los estudios que buscan una relación entre la vinculación familiar y la conducta violenta deberían distinguir entre la vinculación hacia una familia con miembros prosociales y la vinculación hacia una familia con miembros antisociales o delincuentes, para así determinar si la vinculación a una familia con miembros prosociales podría inhibir una violencia posterior (Foshee y Bauman, 1992 citados en De la Peña, 2010).

Ageton (1983, citado en De la Peña, 2010) investigó la relación entre una variable relacionada denominada “etiquetamiento familiar negativo” y las agresiones sexuales en una muestra de varones del Estudio Nacional Juvenil. La agresión sexual fue medida a través de autoinformes sobre haber intentado tener

relaciones sexuales con alguien en contra de su voluntad, presionar a un amigo o pareja para realizar un acto sexual o amenazar o herir físicamente a alguien para tener sexo. Un alto nivel de “etiquetamiento familiar negativo” medido uno y dos años antes, estaba positivamente asociado con haber ejercido agresiones sexuales en varones entre los 13 y 19 años.

En un estudio realizado por Contastino (1996, citado en De la Peña, 2010) se observa que la mayor parte de los niños diagnosticados de conductas agresivas patológicas, muestran un apego inseguro a la vez que presentan puntuaciones más altas en conductas agresivas y violentas (1983, citado en De la Peña, 2010). Otro estudio longitudinal ha mostrado que un apego inseguro entre los seis meses y los tres años de vida es un buen predictor de la agresividad escolar mostrada a los 9 años y sobre todo, si se combina con hostilidad materna. En este mismo sentido apuntan los datos de Simons et al. (2001, citados en De la Peña, 2010), demostrando que el apego está mediando en el desarrollo de características tales como la cognición social y la autoestima, al tiempo que también lo hace con la agresión. De esta forma, los adolescentes con bajo apego tienen también bajos niveles de cognición social, autoestima y alta conducta agresiva.

Otros estudios, como el realizado con adolescentes alemanes por Werner y Silbereisen (2003, citado en De la Peña, 2010) encontraron que la cohesión familiar se asociaba con comportamientos antisociales sólo en el caso

de las chicas y no para los chicos, lo que podría explicar cómo las chicas tienen una mayor sensibilidad a los estresores familiares y al rol parental en el desarrollo comportamental. Finalmente, Thornberry (2004, citado en De la Peña, 2010) ha encontrado como los niños o adolescentes que inician sus primeras conductas antisociales en edades precoces se caracterizan por mostrar un débil lazo de apego entre padres e hijos, frente aquellos que se inician en la adolescencia.

#### **2.2.2.6. Problemas maritales**

Muchas investigaciones han demostrado que la inexistencia de una adecuada relación entre el padre y la madre o la existencia de relaciones tensas y conflictivas en el medio familiar, ha sido relacionada con la manifestación de actividades antisociales por parte de los hijos. Estas correlaciones se observan tanto en familias “intactas” (ambos padres presentes en el hogar) como en “hogares rotos” (Hawkins, Catalano y Miller, 1992, citados en De la Peña, 2010).

Farrington (1989, citado en De la Peña, 2010) encontró correlaciones moderadas entre la desarmonía parental, la violencia y los arrestos por crímenes violentos en los adolescentes. McCord (1979) también encontró una relación entre los problemas maritales medidos a través de registros de casos y los registros oficiales de delitos violentos en una muestra de 201 niños; equiparándose a los hallazgos del estudio juvenil de Cambridge-Somerville, el cual mostraba que los niños criados en familias con altos niveles de problema tenían mayor probabilidad de ser arrestados por delitos violentos.

Maguin et al. (1995, Citados en De la Peña, 2010) encontraron que los problemas familiares vividos a la edad de 10 años, no estaban asociados con la violencia auto informada a la edad de 18 años. Sin embargo, altos niveles de problema familiar a las edades de 14 y 16 años eran predictores de conductas violentas auto informadas por los jóvenes a la edad de 18 años. Elliott (1994, citado en De la Peña, 2010) encontró que los individuos que habían estado expuestos a episodios violentos entre sus padres eran más violentos en su etapa adulta. El ser testigo de violencia del padre hacia la madre era tan perjudicial para los menores como el recibir la violencia directamente (Frías et al., 2001). Estos resultados vienen a confirmar que la exposición a niveles elevados de problema familiar/marital incrementa notablemente el riesgo de violencia.

Villar et al. (2003, Citados en De la Peña, 2010) encuentran que un alto grado de conflictividad familiar unido a un bajo nivel de comunicación o un estilo educativo permisivo se relacionaba con una mayor probabilidad de que los adolescentes se implicaran en conductas antisociales. Por el contrario, un bajo grado de conflictividad familiar y una alta comunicación entre adolescentes y padres, se presentaban como factores protectores de dichas conductas.

Thornberry (2004, citado en De la Peña, 2010) ha encontrado una relación constante entre el inicio precoz de la delincuencia y el infortunio familiar.

Así, los delincuentes infantiles o de inicio precoz tienen una mayor posibilidad de proceder de familias muy conflictivas y con alto grado de hostilidad entre ellos, frente a aquellos que se inician en la adolescencia.

## **CAPÍTULO III**

### **METODOLOGÍA**

#### **3.1. Tipo de investigación**

Es descriptiva, explicativa, retrospectiva y básica. Es una investigación descriptiva, pues se efectuó una descripción o identificación del fenómeno psicosocial del comportamiento antisocial. Es una investigación explicativa, pues se realizó interpretaciones de la relación entre las variables de estudio, ya sea por relación de causalidad, correlación o asociación. Es una investigación retrospectiva, pues el fenómeno estudiado presenta un efecto en el presente y se busca la causa en el pasado. Finalmente, es una investigación básica, pues no

se propone soluciones prácticas ni tecnológicas al tema de estudio. Su propósito es incrementar el conocimiento sobre las variables y sus relaciones.

### **3.2. Diseño de la investigación**

Se realizó un estudio no experimental, pues no se manipularon las variables. Es correlacional, pues se establece la relación (asociación) entre variables. Es cuantitativo, pues las variables son tratadas cuantitativamente. Es transversal, pues los datos son obtenidos en un momento determinado

### **3.3. Población y muestra de estudio**

#### **3.3.1. Población:**

La población participante está distribuida en ocho instituciones educativas en dos distritos de Tacna: Ciudad Nueva (Mariscal Cáceres, César Cohaila Tamayo, Simón Bolívar y Manuel A. Odría) y Gregorio Albarracín Lanchipa (Enrique Pallardelle, Jorge Chávez, Santa Cruz, Santa Teresita del Niño Jesús).

#### **3.3.2. Muestra:**

El cálculo del tamaño de la muestra se realizó aplicando la siguiente fórmula:

$$n = \frac{k^2 * p * q * N}{(e^2 * (N-1)) + k^2 * p * q}$$

**Donde:**

n: Es el tamaño de la muestra

N: Es el tamaño de la población o universo (N= 1 604)

k: Es una constante que depende del nivel de confianza que asignemos. 95% (1,96)

e: Es el error muestral deseado (5%)

p: Es la proporción de individuos que poseen en la población la característica de estudio. En este caso: p=q=0.5 que es la opción más segura.

q: Es la proporción de individuos que no poseen esa característica, es decir, es 1-p.

**Tamaño de la muestra:**

La muestra estuvo compuesta por 311 alumnos de 3º, 4º y 5º año de secundaria de las ocho (08) instituciones educativas señalada líneas arriba. Por lo tanto, se trata de un muestreo probabilístico, donde cada estudiante tiene la misma probabilidad que los demás de formar parte de la muestra.

Según el género, la muestra se distribuye del siguiente modo:

Género femenino : 203

Género masculino : 108

Total : 311

### 3.4. Variables, dimensiones e indicadores

Variables	Dimensiones	Indicadores	Escala y valor de respuesta	Instrumentos de recojo de datos
<p><b>Variable Y:</b> Conducta antisocial</p>	<p>Conducta antisocial</p>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Alborotar o silbar en una reunión, lugar público o de trabajo</li> <li>2. Salir sin permiso (del trabajo, de casa o del colegio)</li> <li>3. Entrar en un sitio prohibido</li> <li>4. Ensuciar las calles/aceras, rompiendo botellas</li> <li>5. Decir "groserías" o palabras fuertes</li> <li>6. Molestar o engañar a personas desconocidas</li> <li>7. Llegar tarde al trabajo, colegio o reunión</li> <li>8. Hacer trampas (en examen, competencia importante)</li> <li>9. Tirar basura al suelo</li> <li>10. Hacer grafitis o pintas en lugares prohibidos</li> <li>11. Tomar frutas de un jardín o huerto que pertenece a otra persona</li> <li>12. Romper o tirar al suelo cosas que son de otra persona</li> <li>13. Hacer bromas pesadas a la gente</li> <li>14. Llegar a propósito, más tarde de lo permitido</li> <li>15. Arrancar o pisotear flores o plantas de un parque o jardín</li> <li>16. Tocar la puerta de alguien y salir corriendo</li> <li>17. Comer, cuando está prohibido en el trabajo, clase, cine, etc.</li> <li>18. Contestar mal a un superior o autoridad</li> <li>19. Negarse a hacer las tareas encomendadas</li> <li>20. Pelearse con otros</li> </ol>	<p>Respuesta dicotómica</p> <p style="text-align: center;">SI No</p> <p>Valor de respuesta: 1 ó 0</p>	<p>El Cuestionario de Conductas antisociales – delictivas (A-D) creado por Nicolás Seisdodos Cubero</p>
		<ol style="list-style-type: none"> <li>21. Pertenecer a una pandilla que arma líos, se mete en peleas</li> <li>22. Tomar el auto o la moto de un desconocido para dar un paseo</li> <li>23. Forzar la entrada de un almacén, garaje, bodega o tienda de abarrotes</li> </ol>		

	Conducta predelictiva	<p>24. Entrar en una tienda que está cerrada , robando o sin robar algo</p> <p>25. Robar cosas de los autos</p> <p>26. Llevar algún arma por si es necesaria en una pelea</p> <p>27. Planear de antemano entrar en una casa</p> <p>28. Tomar la bicicleta de un desconocido y quedarse con ella</p> <p>29. Forcejear o pelear para escapar de un policía</p> <p>30. Robar cosas de un lugar público (trabajo o colegio)</p> <p>31. Robar cosas de los almacenes, supermercados</p> <p>32. Entrar en una casa, apartamento, etc., y robar algo</p> <p>33. Robar materiales o herramientas a gente que está trabajando</p> <p>34. Gastar frecuentemente en el juego más dinero de lo que se puede</p> <p>35. Robar cosas o dinero de las máquinas</p> <p>36. Robar ropa de un tendero o cosas de los bolsillos de ropa colgada</p> <p>37. Conseguir dinero amenazando a las personas más débiles</p> <p>38. Consumir drogas</p> <p>39. Destrozar o dañar cosas en lugares públicos</p> <p>40. Entrar en un club prohibido o comprar bebidas alcohólicas</p>		
<p><b>Variables X</b></p> <p>1. Percepción de la función familiar</p> <p>2. Desesperanza</p>	<p>Ayuda Comunicación Toma de decisiones</p> <p>Cohesión Afecto</p>	<p>1. Recibe ayuda de la familia</p> <p>2. Dialogan en familia</p> <p>3. Se toman decisiones en conjunto</p> <p>4. Pasan tiempo libre juntos</p> <p>5. Se muestran afecto mutuo</p> <p>1. No espera el futuro con esperanza y entusiasmo</p> <p>2. Se da por vencido</p> <p>3. Pesimismo respecto al futuro</p> <p>4. Negativas expectativas del futuro</p> <p>5. No existe confianza en proyectos personales propios</p>	<p>Escala Likert</p> <p>Calificación:</p> <p>a. Normofuncionales 7 - 10 puntos</p> <p>b. Disfuncionales 0 - 6</p> <p>Respuestas dicotómicas.</p> <p>Se puntúa 1 las repuestas "Verdadero" de los ítems (2, 4, 7, 9, 11, 12, 14, 16, 17, 18, 20) y el resto de las respuestas "Falso".</p>	<p>Cuestionario Apgar familiar. Propuesto el año 1978 por Gabriel Smilkstein (Universidad de Washington),</p>

<p>3. Escala de apoyo social percibido</p> <p>4. Estructura familiar</p> <p>5. Género</p>		<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Recibe visitas de amigos y familiares</li> <li>2. Recibe ayuda en asuntos relacionados con su hogar</li> <li>3. Recibe elogios y reconocimientos cuando hace bien su trabajo escolar</li> <li>4. Cuenta con personas que se preocupan de lo que le sucede</li> <li>5. Recibe amor y afecto</li> <li>6. Tiene la posibilidad de hablar con alguien de sus problemas</li> <li>7. Recibe invitaciones para distraerse y salir con amistades</li> </ol> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Composición familiar</li> <li>2. Involucramiento parental en asuntos educativos de los hijos</li> <li>3. Edad de los padres</li> <li>4. Orden de nacimiento</li> <li>5. Número de integrantes de la familia</li> <li>6. Violencia familiar:</li> <li>7. Antecedente de maltrato infantil</li> </ol> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Masculino</li> <li>2. Femenino</li> </ol>	<p>El punto de corte más adecuado se sitúa en 8, una puntuación igual o superior indica un grado de desesperanza alto</p> <p>Respuesta ordinal. La puntuación obtenida es un reflejo del apoyo percibido, no del real. Cuanta menor puntuación, menor apoyo. En la validación se optó por un punto de corte en el percentil 15, que corresponde a una puntuación &lt; 32, para dividir a los sujetos en dos grupos (apoyo normal o bajo).</p> <p>Respuestas variables Cuestionario de elaboración propia</p> <p>Respuestas dicotómicas</p>	<p>Escala de desesperanza de Beck (BHS)</p> <p>Escala de Apoyo Social Percibido (Multidimensional Scale of Perceived Social Support [MSPSS]) de Zimet, Dahlem, Zimet y Farley,</p>
---	--	---	--	--

### **3.5. Técnicas e instrumentos de recolección de datos**

#### **3.5.1. Técnicas**

Las técnicas de recolección de datos se denominan examen y encuesta. El examen es una técnica de investigación que consiste en la aplicación de un test o prueba, como además se lo conoce, es un tipo de evaluación escrita y que tendrá como objetivo final medir los conocimientos, aptitudes, opiniones o habilidades que ostenta una persona respecto de una determinada materia, situación o campo. En este caso, el examen o test mide propiedades psicológicas. La encuesta se le define como una investigación realizada sobre una muestra de sujetos representativa de un colectivo más amplio, utilizando procedimientos estandarizados de interrogación con intención de obtener mediciones cuantitativas de una gran variedad de características objetivas y subjetivas de la población.

#### **3.5.2. Instrumentos**

##### **A. Cuestionario de Conductas antisociales AD.**

El Cuestionario de Conductas antisociales – delictivas (A-D) creado por Nicolás Seisdedos Cubero presenta un método de aplicación individual y/o colectiva con una duración variable de entre 10 y 15 minutos aproximadamente, está dirigido a niños y adolescentes entre 11 y 19 años varones y mujeres (Cueva, 2014). Consta de 40 ítems de respuestas dicotómicas.

## **Confiabilidad.**

Para obtener la confiabilidad del instrumento se utilizó el procedimiento por mitades. Para el cual se obtuvieron las puntuaciones pares e impares en las dos escalas, A y D, en el millar de sujetos de la muestra normativa; manteniendo separados ambos sexos, a continuación calcularon las correlaciones entre ambas partes de cada escala y los índices se corrigieron con la formulación de Spearman – Brown (Cueva, 2014).

**Tabla Nº 1:** Confiabilidad de las escalas del cuestionario de conductas antisociales delictivas

Conductas	Alfa de Cronbach	Nº de ítems
Antisociales	0.84	20
Delictivas	0,78	20

Fuente: Cueva (2014). Propiedades psicométricas del cuestionario de conducta antisocial delictivas. Trujillo – Perú.

## **Normas de calificación**

La calificación puede ser manual o computarizada. A cada respuesta se puede asignar un valor de 0 o 1 punto, la puntuación de cada ítem corresponde únicamente a una sola escala. La puntuación natural en la escala A, así como en la escala D es el número de elementos contestados con SI en los 20 elementos correspondientes a cada una. Es decir del 1 al 20

para la escala A y del 21 al 40 para la escala D. La puntuación máxima en cada escala es, por tanto, de 20 puntos (Cueva, 2014).

### **Normas de interpretación**

Para la interpretación se puede atender a la cuantía de sus valores absolutos (desviaciones antisociales o delictivas mostradas o admitidas por el individuo) y obrar en consecuencia: informe oral o escrito, tratamiento aconsejable, etc. También se puede obtener sus valores relativos mediante la comparación de los resultados directivos con los de una muestra normativa y su transformación en puntuaciones derivadas de significación universal (Cueva, 2014)

### **Baremos**

Los baremos se realizaron según la escala S y percentiles, tanto para varón y mujer en cada una de las dimensiones. La tabla de baremos se encuentra en anexo 3

### **B. Percepción de la función familiar - Test de Dinámica Familiar - APGAR**

Sus parámetros se delinearon sobre la premisa que los miembros de la familia perciben el funcionamiento familiar y pueden manifestar el grado de satisfacción en el cumplimiento de los parámetros básicos de la función familiar:

- Adaptación
- Participación
- Ganancia o crecimiento

- Afecto
- Recursos

Según este cuestionario, los individuos se clasifican en:

- Normofuncionales de 7 - 10 puntos
- Disfuncionales de 0 - 6

Graves de 0 - 2

Leves de 3 - 6

### **C. Escala de desesperanza de BECK**

Se trata de una escala auto administrada de respuestas dicotómicas. Se puntúa 1 las repuestas "Verdadero" de los ítems (2, 4, 7, 9, 11, 12, 14, 16, 17, 18, 20) y el resto de las respuestas "Falso". El punto de corte más adecuado se sitúa en 8, una puntuación igual o superior indica un grado de desesperanza alto.

### **D. Escala de apoyo social percibido - Cuestionario DUKE-UNC**

La puntuación obtenida es un reflejo del apoyo percibido, no del real. Cuanta menor puntuación, menor apoyo. En la validación se optó por un punto de corte en el percentil 15, que corresponde a una puntuación < 32, para dividir a los sujetos en dos grupos (apoyo normal o bajo).

## **3.6. Procedimientos**

Se llevaron a cabo las siguientes acciones que deben asegurar el éxito de la investigación:

- a. Se evaluaron los instrumentos de recojo de datos y se tuvo en cuenta los objetivos planteados en la presente investigación y con las sugerencias de docentes psicólogos que conocen la variable a investigar (conducta antisocial).
- b. Se procedió a solicitar los permisos respectivos a los directores de las Instituciones educativas de los distritos de Ciudad nueva y Gregorio Albarracín Lanchipa, para la aplicación de los instrumentos de recojo de los datos. La solicitud del permiso correspondiente fue acompañada del ofrecimiento de que los resultados del estudio serían alcanzados a los responsables de las instituciones.
- c. Luego de la aplicación de las los instrumentos de recojo de datos se procedió a la tabulación y tratamiento estadístico de los datos.

## CAPÍTULO IV

### RESULTADOS

#### 4.1. Resultados

##### 4.1.1. Resultados descriptivos

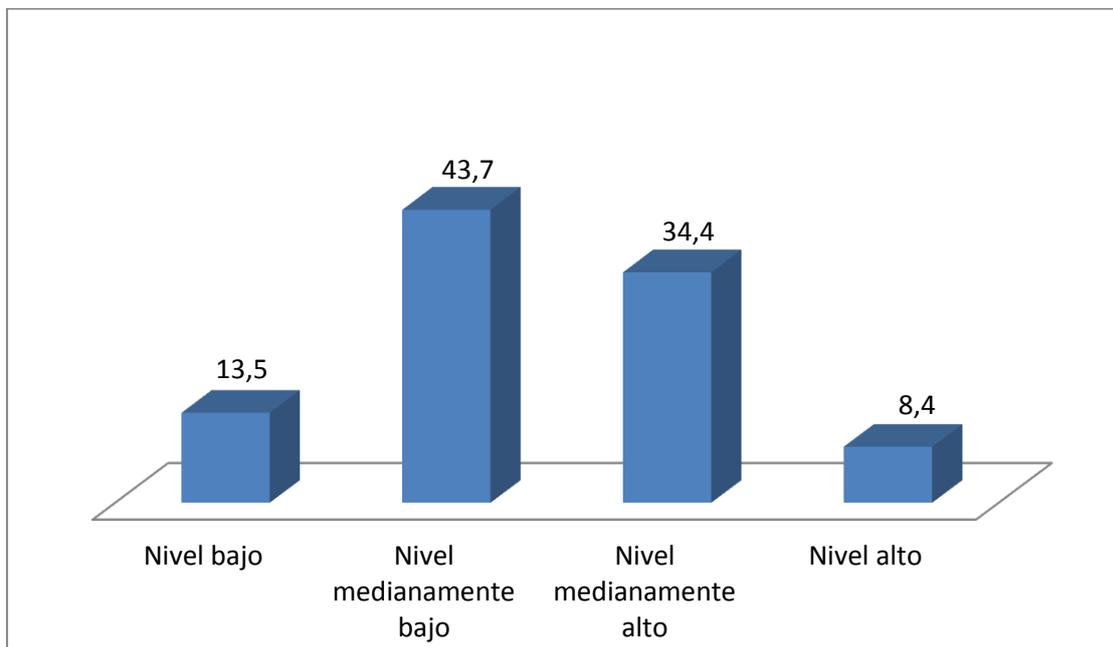
**Tabla 1:** Niveles de conducta antisocial

Niveles	f	%
Nivel bajo	42	13.5
Nivel medianamente bajo	136	43.7
Nivel medianamente alto	107	34.4
Nivel alto	26	8.4
Total	311	100%

Elaboración propia

Fuente: Investigación sobre conducta antisocial en estudiantes secundarios/2016

**Gráfico 1:** Niveles de conducta antisocial



Elaboración propia

Fuente: Tabla 1

### **Interpretación:**

Se halló que el 43.7% de la muestra se ubica en el nivel medianamente bajo, mientras que el 34.4% pertenece al nivel medianamente alto (equivalente a regular). Asimismo, se encontró que el 8.4% del total de la muestra se ubica en el nivel alto.

Si se suman los porcentajes de los niveles: medianamente alto y alto, se obtiene un total de 42.8%, eso significa que aproximadamente la mitad de la muestra presenta indicadores de conducta antisocial: romper botellas, decir “groserías” o palabras fuertes, molestar o engañar a personas desconocidas, etc.

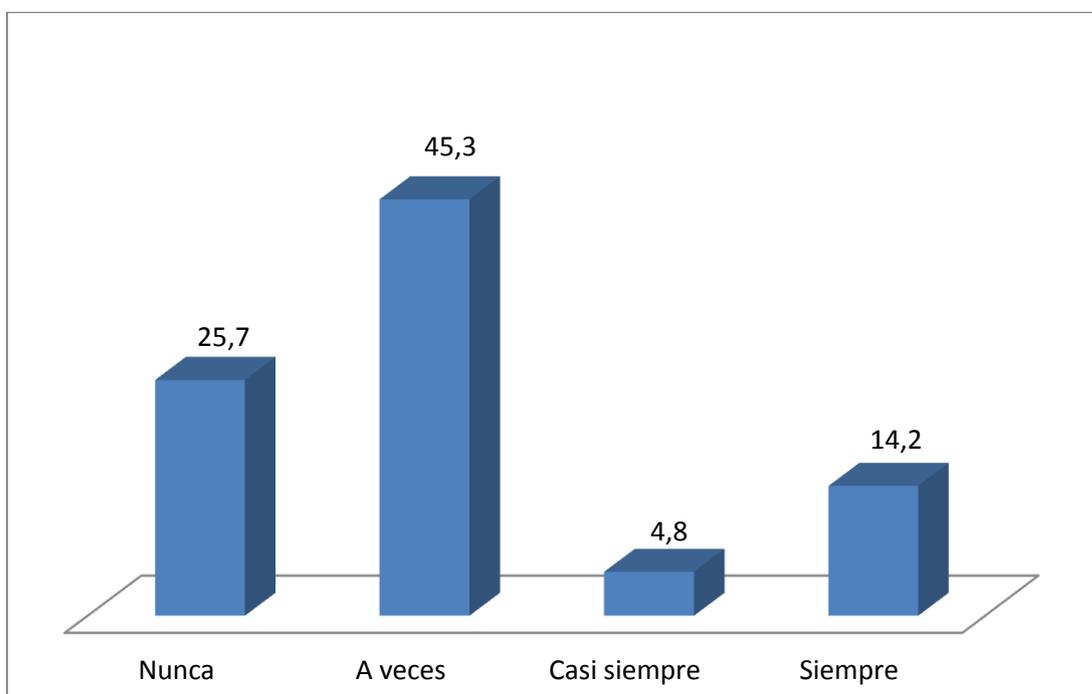
**Tabla 2:** Frecuencia de maltrato en la infancia

Frecuencia	f	%
Nunca	80	25.7
A veces	141	45.3
Casi siempre	46	4.8
Siempre	44	14.2
Total	311	100%

Elaboración propia

Fuente: Investigación sobre conducta antisocial en estudiantes secundarios/2016

**Gráfico 2:** Frecuencia de maltrato en la infancia



Elaboración propia

Fuente: Tabla 2

**Interpretación:**

Se encontró que el 45.3% de la muestra eligió la alternativa A veces recibió maltrato en la infancia. Luego, se halló que el 25.7% de la muestra eligió la opción Nunca. Es decir, casi la mitad de la muestra señaló que nunca había sido objeto de maltrato en la etapa infantil en el contexto familiar. Finalmente, preocupa que el 19% de los estudiantes de nivel secundario han sido maltratados Casi Siempre y Siempre en la infancia.

Es importante señalar que el maltrato en la etapa infantil puede generar profundas “heridas” emocionales en las personas, independientemente de su género y edad. Por otro lado, existen variables mediadoras que intervienen en la relación: maltrato infantil y conducta antisocial. Este último aspecto requiere mayor investigación.

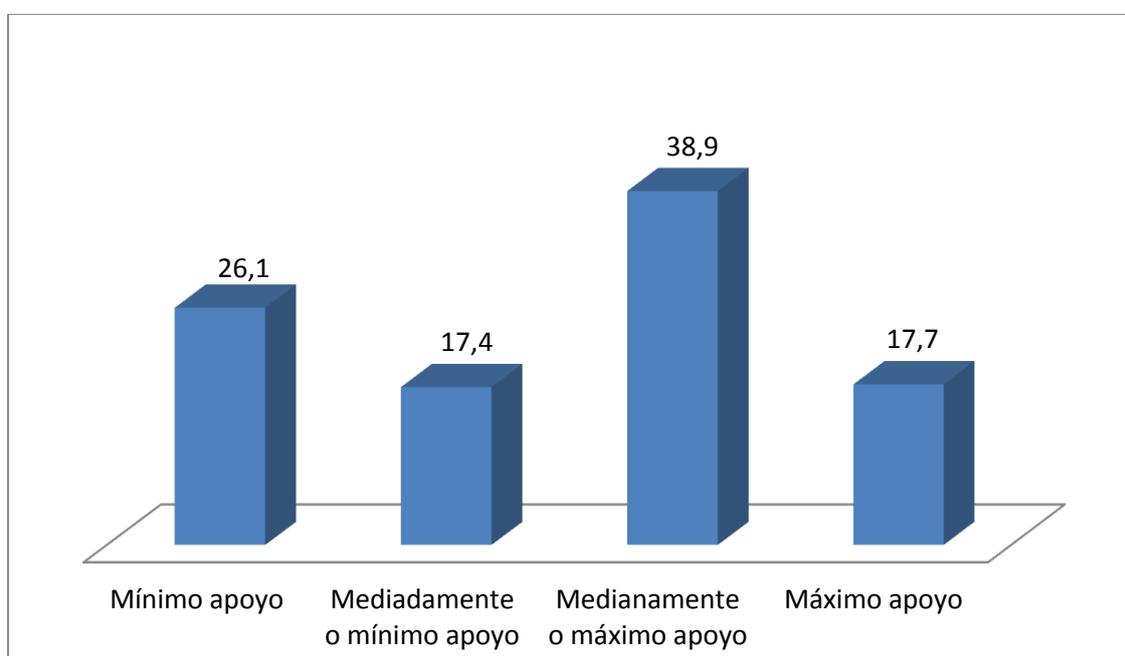
**Tabla 3:** Niveles de apoyo social percibido

Niveles	f	%
Mínimo apoyo	81	26.1
Mediadamente o mínimo apoyo	54	17.4
Medianamente o máximo apoyo	121	38.9
Máximo apoyo	55	17.7
Total	311	100%

Elaboración propia

Fuente: Investigación sobre conducta antisocial en estudiantes secundarios/2016

**Gráfico 3:** Niveles de apoyo social percibido



Elaboración propia

Fuente: Tabla 3

**Interpretación:**

El apoyo social percibido presenta cuatro niveles que se observan en la tabla y gráfico 3. En este sentido, se observa que el 38.9% de la muestra se ubica en el nivel Medianamente o Máximo Apoyo. En segundo lugar, se halló que el 26.1% corresponde al nivel Mínimo Apoyo. Si se suman los niveles: Mínimo Apoyo (26.1%) y Medianamente o Mínimo Apoyo (17.4%) se obtiene un total de 43.5%. Ello significa casi la mitad de la muestra carece (o es insuficiente) de apoyo social en un sinnúmero de situaciones o condiciones sociales, familiares y escolares.

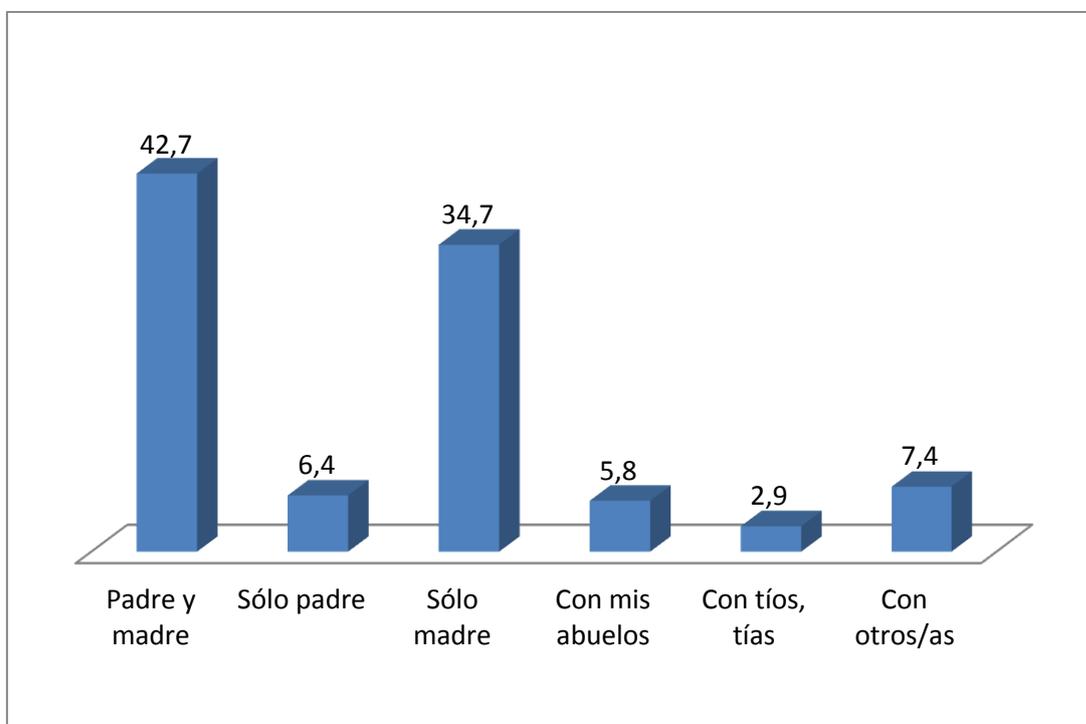
**Tabla 4.** Composición familiar

Opciones	f	%
Padre y madre	133	42.7
Sólo padre	20	6.4
Sólo madre	108	34.7
Con mis abuelos	18	5.8
Con tíos, tías	9	2.9
Con otros/as	23	7.4
Total	311	100%

Elaboración propia

Fuente: Investigación sobre conducta antisocial en estudiantes secundarios/2016

**Gráfico 4.** Composición familiar



Elaboración propia

Fuente: Tabla 4

### **Interpretación:**

La composición familiar implica determinar el tipo de familia que acompaña al estudiante. En ese sentido, se encontró que la mayoría de los estudiantes de la muestra pertenecen a familias con ambos progenitores (42.7%); le sigue el 34.7% de la muestra que sólo vive con la madre. Finalmente, pocos alumnos viven solo con su padre (6.4%), mientras que el 16.1% de la muestra vive con otros familiares (abuelos, tíos, primos, etc.).

La composición familiar ha sido considerada como una variable importante que tiene un fuerte impacto en el desarrollo social, cognitivo y afectivo de los hijos. Por esa razón se introdujo esta variable en el estudio de la conducta antisocial en la adolescencia, debido a que es evidente que tanto el padre como la madre, al cohabitar juntos en el mismo hogar, ofrecerían un mayor apoyo a sus hijos, que en el caso que el adolescente cohabita solo con su madre o con su padre. En conclusión, tener ambos progenitores en el hogar, incrementa la probabilidad de que los hijos tengan menores probabilidades de desarrollar conducta antisocial.

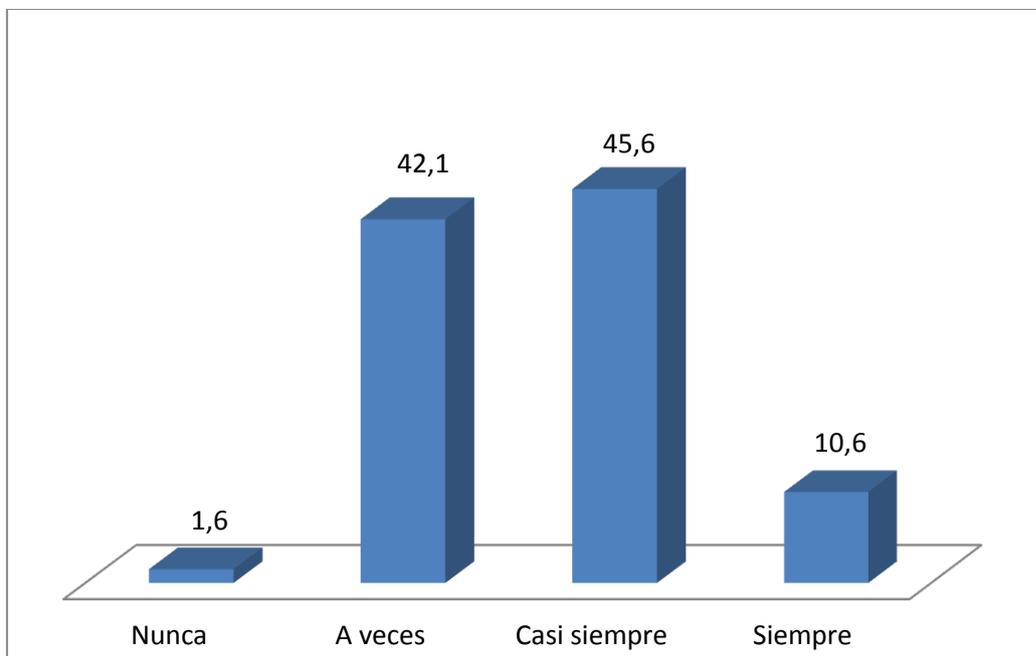
**Tabla 5:** Interés de los padres hacia los problemas de los hijos

Frecuencia	f	%
Nunca	5	1.6
A veces	131	42.1
Casi siempre	142	45.6
Siempre	33	10.6
Total	311	100%

Elaboración propia

Fuente: Investigación sobre conducta antisocial en estudiantes secundarios/2016

**Gráfico 5:** Interés de los padres hacia los problemas de los hijos



Elaboración propia

Fuente: Tabla 5

### **Interpretación:**

En la tabla y gráfico 5 se refiere al interés de los padres hacia los problemas de los hijos. En este aspecto se encontró que el 45.6% de la muestra eligió la opción de respuesta: Casi Siempre. En segundo lugar, se halló que el 42.1% eligió la opción A veces.

Los educadores recomiendan que los padres de familia SIEMPRE deben interesarse en la educación de sus hijos, pues esto incrementa el rendimiento escolar, mejora el comportamiento y perfecciona la relación entre el hijo y el padre. Sin embargo, las quejas de los educadores al respecto es unánime: los padres de familia no se interesan SIEMPRE en la educación de sus hijos, y tal como se observa en la tabla y gráfico, 5, los padres de familia se interesan A VECES en los asuntos educativos de sus hijos, lo cual es lamentable y puede repercutir negativamente en el desarrollo educativo, psicológico y social de los hijos.

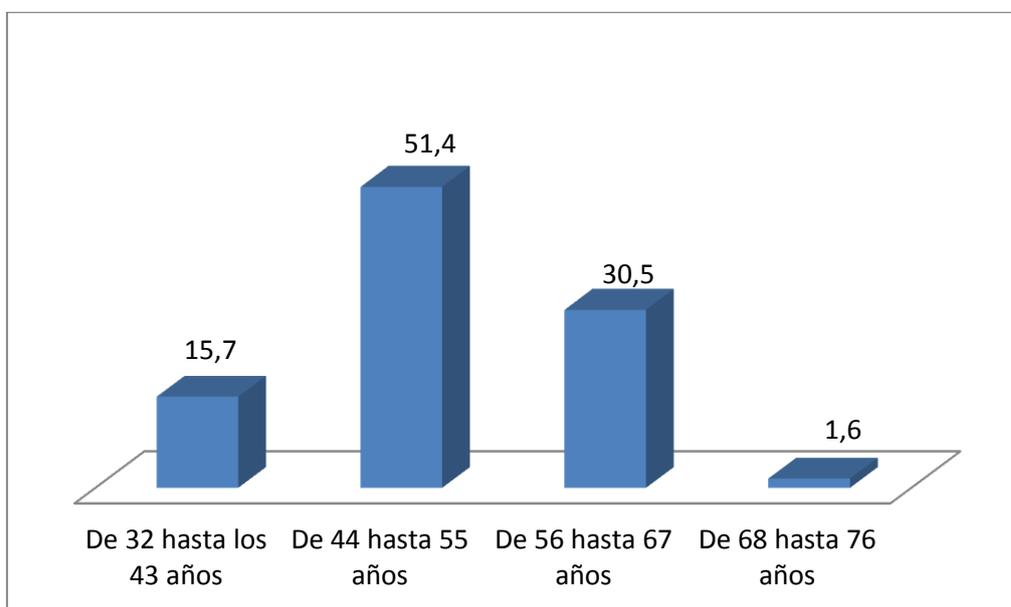
**Tabla 6:** Edad del padre

Rangos	f	%
De 32 hasta los 43 años	49	15.7
De 44 hasta 55 años	160	51.4
De 56 hasta 67 años	95	30.5
De 68 hasta 76 años	5	1.6
Total	311	100%

Elaboración propia

Fuente: Investigación sobre conducta antisocial en estudiantes secundarios/2016

**Gráfico 6:** Edad del padre



Elaboración propia

Fuente: Tabla 6

### **Interpretación:**

La edad del padre es un aspecto importante en el análisis del comportamiento antisocial de los adolescentes. En ese sentido, si el padre es una persona de edad muy avanzada (por encima de los 60 o 70 años) tendrá menos posibilidad de ejercer autoridad, empatía, firmeza y control de la conducta de sus hijos adolescentes. Por el contrario, si se trata de padres jóvenes, es muy probable que tengan energía, firmeza, autoridad y empatía hacia sus hijos adolescentes.

Por todo lo expuesto, definir la edad de los padres puede ser una variable predictora de la conducta antisocial de los hijos. Por ello se incluyó esta variable en la presente investigación. En ese sentido, los resultados encontrados son los siguientes: El 51.4% de los padres tienen edades comprendidas entre los 44 y los 55 años; el 30.5% tiene edades comprendidas entre los 56 y los 67 años. Este último grupo de padres de familia pueden denominarse adultos mayores (antes se les llamaba ancianos). Finalmente se halló que el 15.7% de los padres de familia corresponden al grupo de edad entre los 32 y los 43 años.

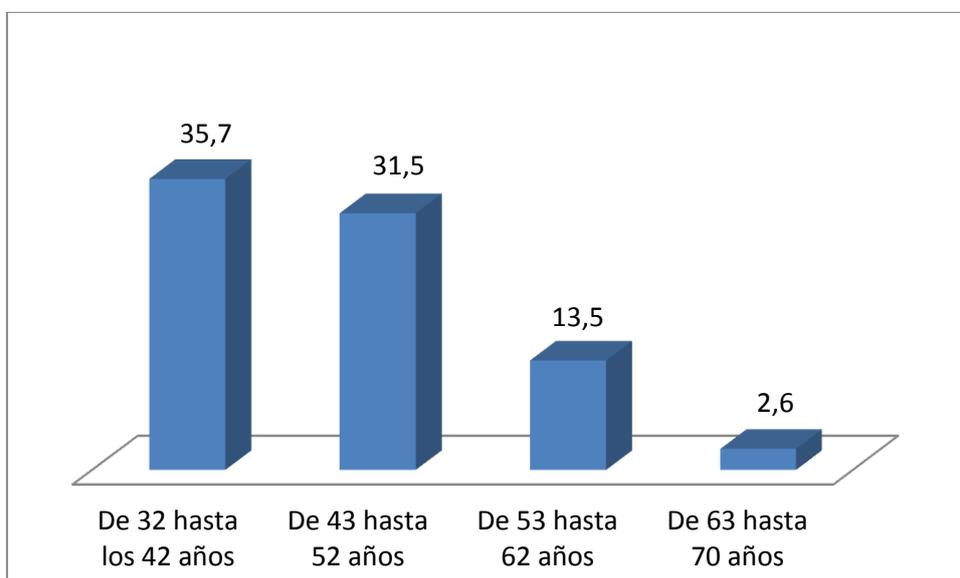
**Tabla 7:** Edad de la madre

Rangos	f	%
De 32 hasta los 42 años	111	35.7
De 43 hasta 52 años	98	31.5
De 53 hasta 62 años	42	13.5
De 63 hasta 70 años	8	2.6
Total	311	100%

Elaboración propia

Fuente: Investigación sobre conducta antisocial en estudiantes secundarios/2016

**Gráfico 7:** Edad de la madre



Elaboración propia

Fuente: Tabla 7

### **Interpretación:**

La edad de la madre es un aspecto importante al momento de hacer pronósticos acerca del desarrollo de los hijos. Se conoce que si las madres son muy jóvenes es probable que maltraten a los hijos o no les brinden los cuidados necesarios. Además, las madres muy jóvenes aún no han madurado lo suficiente y pueden aun desear volver a ser jóvenes libres y divertirse como lo hacían antes de convertirse en madres. Por el contrario, las madres de edad muy avanzada también corren el riesgo de no tener la fuerza, energía y la firmeza necesaria para brindar una educación equilibrada a sus hijos.

La tabla y gráfico 7, permite conocer que el 35.7% de la muestra tienen madres con edades comprendidas entre los 32 y los 42 años. Le sigue el grupo conformado por madres cuyas edades están entre los 43 y los 52 años. Es decir, si se suman los dos grupos se obtiene un total de 67.2% de los adolescentes cuyas madres son menores (o igual) a 52 años. Es decir no se trata de madres ancianas o adultas mayores.

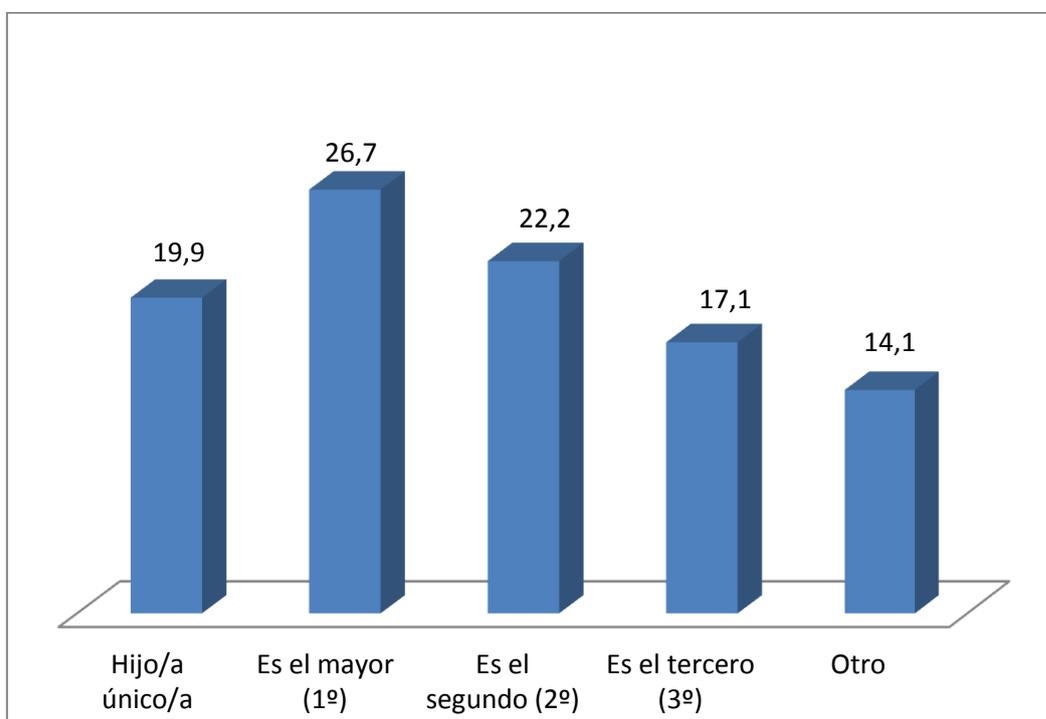
**Tabla 8:** Orden de nacimiento

Orden	f	%
Hijo/a único/a	62	19.9
Es el mayor (1º)	83	26.7
Es el segundo (2º)	69	22.2
Es el tercero (3º)	53	17.1
Otro	44	14.1
Total	311	100%

Elaboración propia

Fuente: Investigación sobre conducta antisocial en estudiantes secundarios/2016

**Gráfico 8:** Orden de nacimiento



Elaboración propia

Fuente: Tabla 8

### **Interpretación:**

La posición entre hermanos es otro aspecto importante que puede influir en el desarrollo social, afectivo, y cognitivo de los adolescentes. Por ejemplo, se ha afirmado que el hijo mayor es criado por padres que aún no han aprendido bastante acerca de los roles de padres y aún no han asimilado las responsabilidades de educación. Se afirma también que los últimos hijos de una familia son más consentidos y complacidos por los padres, y por ello tendrían mayores probabilidades de ser hijos inmaduros y poco independientes. Las investigaciones acerca del impacto psicológico del orden de nacimiento de los hijos sigue siendo un tema materia de investigación.

En la presente investigación, se observa que el 26.7% de la muestra se define como hijo mayor (1º); en segundo lugar, le sigue el 22.2% de la muestra que se ubican en la posición segunda (2º). En tercer lugar, se observa que el 17.1% se ubica en la 3º posición.

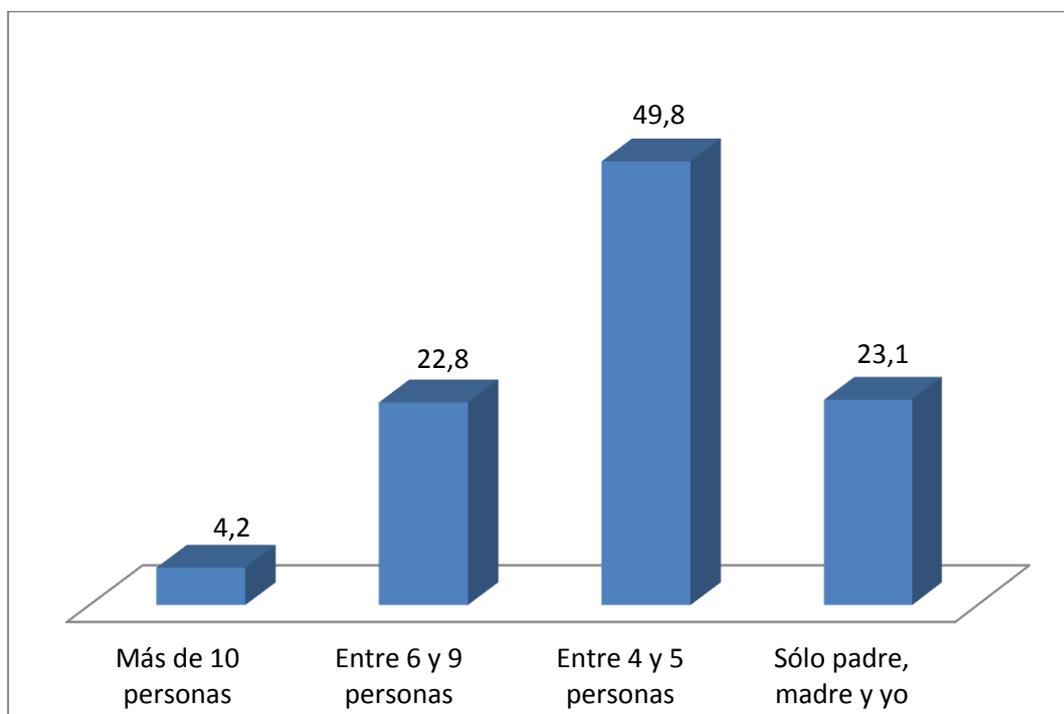
**Tabla 9:** Número de integrantes de familia

Opciones	f	%
Más de 10 personas	13	4.2
Entre 6 y 9 personas	71	22.8
Entre 4 y 5 personas	155	49.8
Sólo padre, madre y yo	72	23.1
Total	311	100%

Elaboración propia

Fuente: Investigación sobre conducta antisocial en estudiantes secundarios/2016

**Gráfico 9:** Número de integrantes de familia



Elaboración propia

Fuente: Tabla 9

### **Interpretación:**

El número de integrantes de una familia es de fundamental importancia por varias razones. La primera razón es de índole económica; pues a mayor número de integrantes de una familia los gastos financieros son mayores y cada integrante recibe una parte menor y más pequeña de los ingresos totales de la familia. La segunda razón pertenece al ámbito del espacio físico, pues a mayor número de personas en una misma vivienda, cada integrante dispone de un espacio más reducido. Y eso afecta la privacidad de la familia. Al respecto, se sabe que la promiscuidad y el hacinamiento en los hogares son un factor de riesgo para el abuso sexual infantil. La tercera razón es que a mayor número de integrantes, aumenta la probabilidad de conflicto entre sus integrantes. Pues las personas pueden discutir y entrar en conflicto por razones menores y así paulatinamente se forman conflictos mayores a nivel familiar. La cuarta razón de la importancia de estudiar el número de integrantes de una familia ocupando una misma vivienda es el hecho que mientras más grandes es la cantidad de integrantes de una familia menos control y supervisión recibe cada integrante. Este último aspecto de importancia fundamental en la presente investigación, pues se postula que si una familia es muy grande, los padres no ejercerán disciplina y control en sus hijos adolescentes, y éstos pueden involucrarse en conductas antisociales.

Al respecto, se halló que el 49.8% de la muestra pertenecen a familias con 4 a 5 personas. Mientras que el 22.8% de la muestra pertenece a familias de entre 6 a 9 personas. Finalmente, se halló que el 23.1% pertenecen a familias con tres integrantes (madre, padre e hijo).

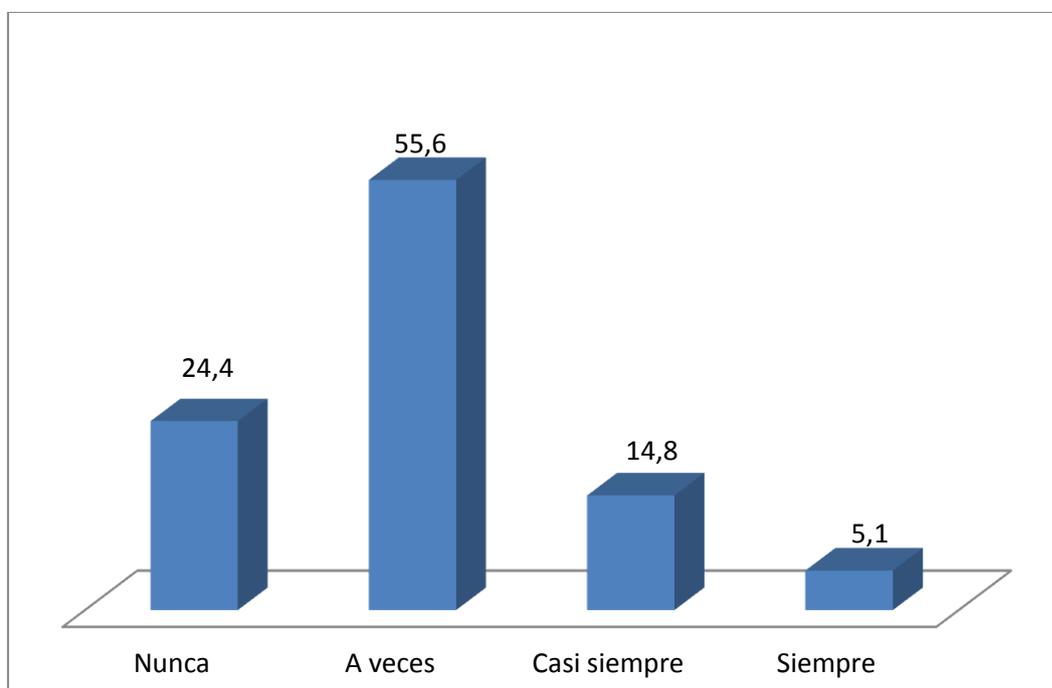
**Tabla 10:** Violencia familiar

Frecuencia	f	%
Nunca	76	24.4
A veces	173	55.6
Casi siempre	46	14.8
Siempre	16	5.1
Total	311	100%

Elaboración propia

Fuente: Investigación sobre conducta antisocial en estudiantes secundarios/2016

**Gráfico 10:** Violencia familiar



Elaboración propia

Fuente: Tabla 10

### **Interpretación:**

La violencia familiar es una variable importante en casi todas las investigaciones que pretenden conocer los factores asociados a una diversidad de condiciones psicológicas de los niños y adolescentes. Por ejemplo, se analiza si la violencia familiar impacta (incide) en la autoestima, la asertividad, las habilidades sociales, la inteligencia emocional, la personalidad, entre otros factores. Esta vez, se pretendió conocer si al interior de las familias de los estudiantes de la muestra también se desarrolla acciones de violencia contra los integrantes del núcleo familiar.

Se halló que para el 24.4% de la muestra en sus hogares no existe violencia familiar, en cualquiera de sus formas: física, psicológica, sexual o económica. Por el contrario, para el 19.9% de la muestra, en sus respectivas familias si se produce violencia familiar (Casi Siempre y Siempre). Aunque el porcentaje de estudiantes que señalan que en sus hogares no existe violencia familiar es mayor al de aquellos estudiantes que refieren que sí existe violencia familiar en sus hogares, el hecho de tener casi un 20% de estudiantes que afirman que en sus hogares existe violencia familiar si es un hecho alarmante y que debería llamar la atención de las autoridades y de la comunidad educativa en general. Pues con tan alto porcentaje de violencia familiar, es evidente que se tengan estudiantes con alto grado de conducta antisocial.

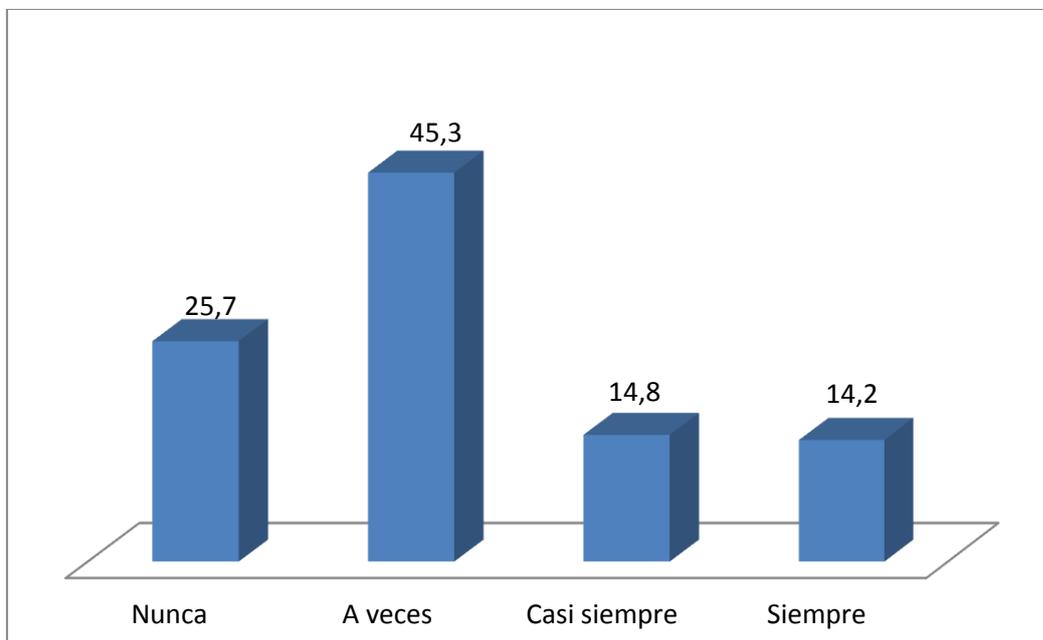
**Tabla 11.** Maltrato en la infancia

<b>Frecuencia</b>	<b>f</b>	<b>%</b>
Nunca	80	25.7
A veces	141	45.3
Casi siempre	46	14.8
Siempre	44	14.2
Total	311	100%

Elaboración propia

Fuente: Investigación sobre conducta antisocial en estudiantes secundarios/2016

**Gráfico 11.** Maltrato en la infancia



Elaboración propia

Fuente: Tabla 11

### **Interpretación:**

El maltrato en la infancia puede manifestarse a través de una variedad de situaciones: gritos, críticas, comparaciones, burlas, negligencia de los padres, golpes, castigos físicos, no alimentarlos, ignorarlos, etc. Es así como el Código de Niños y Adolescentes considera que existen tres tipos de maltratos: el psicológico, el físico y el maltrato por negligencia.

Los estudiantes respondieron a la pregunta si en su hogar hubo maltrato en cualquiera de sus expresiones: El 45.3% respondió que A Veces existió maltrato; el 25.7% señaló que Nunca hubo maltrato; el 14.8% respondió que Casi Siempre hubo maltrato y, finalmente, el 14.2% señaló que en hogar Siempre hubo maltrato. Si se suman los porcentajes: 14.8% y 14.2% se obtiene una suma de 29%. Es decir, aproximadamente un tercio de la muestra señaló que en sus hogares hubieron expresiones de maltrato hacia ellos o hacia algunos miembros de su núcleo familiar.

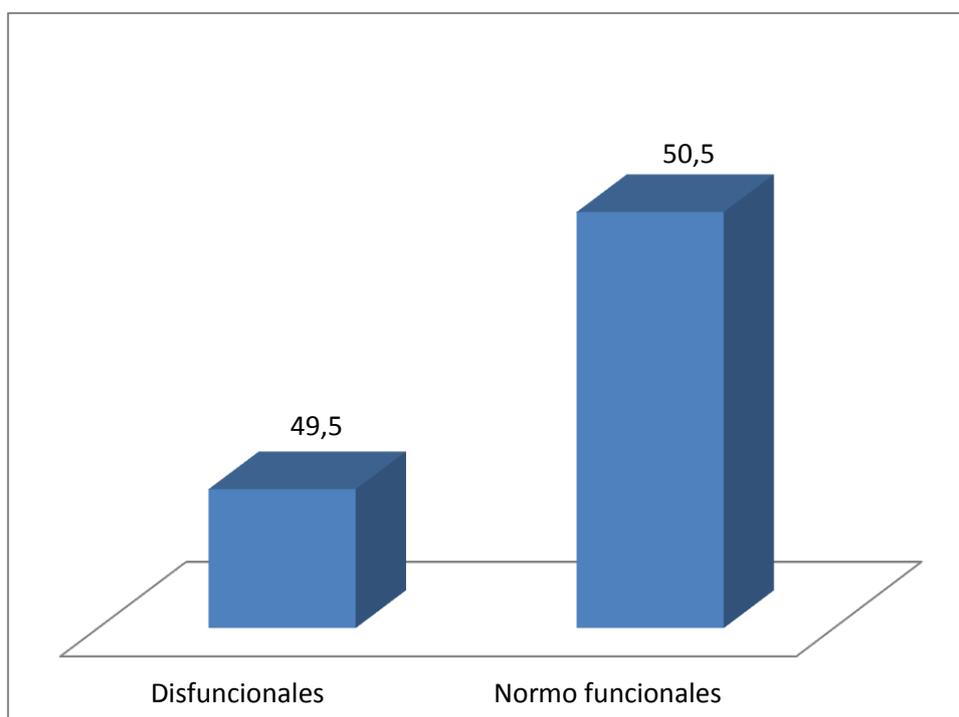
**Tabla 12:** Funcionamiento (dinámica) familiar

Niveles	f	%
Disfuncionales	154	49.5
Normo funcionales	157	50.5
Total	311	100%

Elaboración propia

Fuente: Investigación sobre conducta antisocial en estudiantes secundarios/2016

**Gráfico 12:** Función familiar



Elaboración propia

Fuente: Tabla 12

**Interpretación:**

Se indica que en una familia existe una adecuada u óptima dinámica familiar o una familia funcional cuando concurre comunicación, cohesión, adaptabilidad, afectividad y apoyo entre los miembros de la familia. Por el contrario, no se produce una buena dinámica familiar cuando en un hogar sus integrantes no se apoyan mutuamente, no se manifiestan afecto, no existe armonía entre sus integrantes y no hay adaptabilidad ante los cambios.

En la presente investigación, se halló que la mayoría de los estudiantes de la muestra (50.5%) consideran que en sus hogares no existe disfunción familiar (son normo funcionales). Mientras que el 49.5% de la muestra viven en hogares con disfunciones familiares. Este último resultado está relacionado al factor de violencia familiar señalado en la tabla y grafico anterior. Es decir, la violencia familiar se produce en familia disfuncionales.

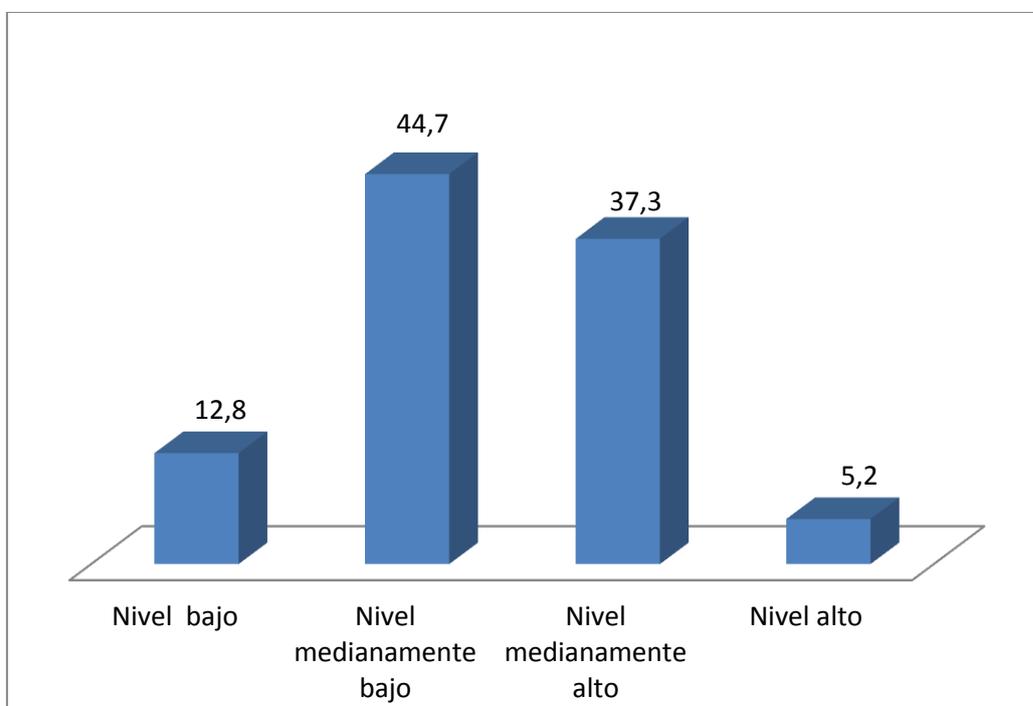
**Tabla 13:** Niveles de desesperanza

Niveles	f	%
Nivel de desesperanza bajo	40	12.8
Nivel de desesperanza medianamente bajo	139	44.7
Nivel de desesperanza medianamente alto	116	37.3
Nivel de desesperanza alto	16	5.2
Total	311	100%

Elaboración propia

Fuente: Investigación sobre conducta antisocial en estudiantes secundarios/2016

**Gráfico 13:** Niveles de desesperanza



Elaboración propia

Fuente: Tabla 13

**Interpretación:**

Se encontró que el 44.7% de la muestra se ubican el nivel medianamente bajo; mientras que el 37.3% se ubica en el nivel medianamente alto (regular); el 12.8% muestra un nivel de desesperanza bajo, y finalmente, el 5.2% se ubica en el nivel alto.

Estos resultados indican que un grupo importante de estudiantes tienen desesperanza (42.5%). Es decir, tiene una visión negativa de la vida, son pesimistas, carecen de proyectos futuros, se desaniman con facilidad, no confían en las personas e instituciones y no esperan alcanzar sus metas en la vida.

#### 4.1.2. Contrastación de las hipótesis

##### Formulación de la Hipótesis

$H_0$  = No Existe asociación entre la conducta antisocial y haber recibido maltrato en la infancia

$H_1$  = Existe asociación entre la conducta antisocial y haber recibido maltrato en la infancia

##### Nivel de Confianza:

Se trabajó con el nivel de significancia Alfa = 0,05 ó 5% que aprueba el grado de confiabilidad.

##### Regla teórica para toma de decisión

- Si el Valor de Sig. Aproximada  $p < 0.05$ , entonces se Rechaza la Hipótesis Nula ( $H_0$ )
- Si el Valor de Sig. Aproximada  $p \geq 0.05$ , entonces no se Rechaza la Hipótesis Nula ( $H_0$ )

##### Estadística de contraste de Hipótesis

- Se utilizó la prueba estadística Chi cuadrado para determinar la asociación entre la conducta antisocial y haber recibido maltrato en la infancia
  - Obteniéndose los siguientes valores estadísticos:

## Tabla de contingencia Conducta Antisocial \* Fue maltratado

### Recuento

		Fue maltratado				Total
		Nunca	A veces	Casi siempre	Siempre	
Conducta Antisocial	Nivel Bajo	11	17	9	5	42
	Nivel Medianamente Bajo	36	67	19	14	136
	Nivel Medianamente Alto	29	45	14	19	107
	Nivel Alto	4	12	4	6	26
Total		80	141	46	44	311

### Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica p (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	17,689 <sup>a</sup>	9	,005
Razón de verosimilitudes	17,577	9	,003
Asociación lineal por lineal	13,770	1	,183
N de casos válidos	311		

a. 2 casillas (12,5%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 3,68.

### Interpretación:

Como el valor sig. Asintótica "p" (0,005) de la prueba Chi-cuadrado es menor que 0.05, entonces se puede rechazar la hipótesis nula; por lo tanto se puede afirmar con un 95% de probabilidad que Existe asociación entre la conducta antisocial y haber recibido maltrato en la infancia.

## **Formulación de la Hipótesis**

$H_0$  = No Existe asociación entre la conducta antisocial y género de la muestra

$H_1$  = Existe asociación entre la conducta antisocial y género de la muestra

### **Nivel de Confianza:**

Se trabajó con el nivel de significancia Alfa = 0,05 ó 5% que aprueba el grado de confiabilidad.

### **Regla teórica para toma de decisión**

- Si el Valor de Sig. Aproximada  $p < 0.05$ , entonces se Rechaza la Hipótesis Nula ( $H_0$ )
- Si el Valor de Sig. Aproximada  $p \geq 0.05$ , entonces no se Rechaza la Hipótesis Nula ( $H_0$ )

### **Estadística de contraste de Hipótesis**

- Se utilizó la prueba estadística Chi cuadrado para determinar la asociación entre la conducta antisocial y haber recibido maltrato en la infancia
  - Obteniéndose los siguientes valores estadísticos:

## Tabla de contingencia Conducta Antisocial \* género

### Recuento

		Sexo		Total
		Femenino	Masculino	
Conducta Antisocial	Nivel Bajo	26	16	42
	Nivel Medianamente Bajo	87	49	136
	Nivel Medianamente Alto	71	36	107
	Nivel Alto	19	7	26
Total		203	108	311

### Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica p (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	1,066 <sup>a</sup>	3	,785
Razón de verosimilitudes	1,092	3	,779
Asociación lineal por lineal	,925	1	,336
N de casos válidos	311		

a. 0 casillas (0,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 9,03.

### Interpretación:

Como el valor sig. Asintótica "p" (0,785) de la prueba Chi-cuadrado es mayor que 0.05, entonces no se puede rechazar la hipótesis nula; por lo tanto se puede afirmar con un 95% de probabilidad que No existe asociación entre la conducta antisocial y el género de la muestra.

## **Formulación de la Hipótesis**

$H_0$  = No Existe asociación entre la conducta antisocial y el apoyo social percibido

$H_1$  = Existe asociación entre la conducta antisocial y el apoyo social percibido

## **Nivel de Confianza:**

Se trabajó con el nivel de significancia Alfa = 0,05 ó 5% que aprueba el grado de confiabilidad.

## **Regla teórica para toma de decisión**

- Si el Valor de Sig. Aproximada  $p < 0.05$ , entonces se Rechaza la Hipótesis Nula ( $H_0$ )
- Si el Valor de Sig. Aproximada  $p \geq 0.05$ , entonces no se Rechaza la Hipótesis Nula ( $H_0$ )

## **Estadística de contraste de Hipótesis**

- Se utilizó la prueba estadística Chi cuadrado para determinar la asociación entre la conducta antisocial y haber recibido maltrato en la infancia
  - Obteniéndose los siguientes valores estadísticos:

## Tabla de contingencia Conducta Antisocial \* Apoyo Funcional Percibido

### Recuento

	Apoyo Funcional Percibido				Total
	Mínimo Apoyo	Medianamente mínimo apoyo	Medianamente máximo apoyo	Máximo Apoyo	
Nivel Bajo	8	6	13	15	42
Nivel Medianamente Bajo	46	23	51	16	136
Nivel Medianamente Alto	23	18	47	19	107
Nivel Alto	4	7	10	5	26
Total	81	54	121	55	311

### Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica p (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	19,462 <sup>a</sup>	9	,022
Razón de verosimilitudes	17,946	9	,036
Asociación lineal por lineal	,028	1	,867
N de casos válidos	311		

a. 2 casillas (12,5%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 4,51.

### Interpretación:

Como el valor sig. Asintótica "p" (0,022) de la prueba Chi-cuadrado es menor que 0.05, entonces se puede rechazar la hipótesis nula; por lo tanto se puede afirmar con un 95% de probabilidad que existe asociación entre la conducta antisocial y el apoyo social percibido.

## **Formulación de la Hipótesis**

$H_0$  = No Existe asociación entre la conducta antisocial y la composición familiar

$H_1$  = Existe asociación entre la conducta antisocial y la composición familiar

### **Nivel de Confianza:**

Se trabajó con el nivel de significancia Alfa = 0,05 ó 5% que aprueba el grado de confiabilidad.

### **Regla teórica para toma de decisión**

- Si el Valor de Sig. Aproximada  $p < 0.05$ , entonces se Rechaza la Hipótesis Nula ( $H_0$ )
- Si el Valor de Sig. Aproximada  $p \geq 0.05$ , entonces no se Rechaza la Hipótesis Nula ( $H_0$ )

### **Estadística de contraste de Hipótesis**

- Se utilizó la prueba estadística Chi cuadrado para determinar la asociación entre la conducta antisocial y haber recibido maltrato en la infancia
  - Obteniéndose los siguientes valores estadísticos:

## Tabla de contingencia Conducta Antisocial \* Composición familiar

### Recuento

	Composición familiar						Total
	Padre y madre	Sólo padre	Sólo madre	Con mis abuelos	Con tíos, tías	Con otros/a	
Nivel Bajo	32	1	0	3	1	5	42
Nivel Medianamente Bajo	100	11	1	9	4	11	136
Nivel Medianamente Alto	85	6	4	2	4	6	107
Nivel Alto	16	2	3	4	0	1	26
Total	233	20	8	18	9	23	311

### Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	25,817 <sup>a</sup>	15	,002
Razón de verosimilitudes	24,477	15	,075
Asociación lineal por lineal	,371	1	,542
N de casos válidos	311		

a. 14 casillas (58,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,67.

### Interpretación:

Como el valor sig. Asintótica "p" (0,002) de la prueba Chi-cuadrado es menor que 0.05, entonces se puede rechazar la hipótesis nula; por lo tanto se puede afirmar con un 95% de probabilidad que Existe asociación entre la conducta antisocial y la composición familiar.

## **Formulación de la Hipótesis**

$H_0$  = No Existe asociación entre la conducta antisocial y el involucramiento parental en la educación de los hijos

$H_1$  = Existe asociación entre la conducta antisocial y el involucramiento parental en la educación de los hijos

## **Nivel de Confianza:**

Se trabajó con el nivel de significancia Alfa = 0,05 ó 5% que aprueba el grado de confiabilidad.

## **Regla teórica para toma de decisión**

- Si el Valor de Sig. Aproximada  $p < 0.05$ , entonces se Rechaza la Hipótesis Nula ( $H_0$ )
- Si el Valor de Sig. Aproximada  $p \geq 0.05$ , entonces no se Rechaza la Hipótesis Nula ( $H_0$ )

## **Estadística de contraste de Hipótesis**

- Se utilizó la prueba estadística Chi cuadrado para determinar la asociación entre la conducta antisocial y haber recibido maltrato en la infancia
  - Obteniéndose los siguientes valores estadísticos:

## Tabla de contingencia Conducta Antisocial \* Interés de los padres

### Recuento

		Interés de los padres				Total
		Nunca	A veces	Casi siempre	Siempre	
Conducta Antisocial	Nivel Bajo	0	7	5	30	42
	Nivel Medianamente Bajo	5	37	20	74	136
	Nivel Medianamente Alto	0	24	13	70	107
	Nivel Alto	0	13	4	9	26
Total		5	81	42	183	311

### Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica p (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	19,591 <sup>a</sup>	9	,021
Razón de verosimilitudes	20,803	9	,014
Asociación lineal por lineal	2,222	1	,136
N de casos válidos	311		

a. 5 casillas (31,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,42.

### Interpretación:

Como el valor sig. Asintótica “p” (0,021) de la prueba Chi-cuadrado es menor que 0.05, entonces se puede rechazar la hipótesis nula; por lo tanto se puede afirmar con un 95% de probabilidad que Existe asociación entre la conducta antisocial y el interés (involucramiento) de los padres en la educación de los hijos.

## **Formulación de la Hipótesis**

$H_0$  = No Existe asociación entre la conducta antisocial y la edad del padre

$H_1$  = Existe asociación entre la conducta antisocial y la edad del padre

### **Nivel de Confianza:**

Se trabajó con el nivel de significancia Alfa = 0,05 ó 5% que aprueba el grado de confiabilidad.

### **Regla teórica para toma de decisión**

- Si el Valor de Sig. Aproximada  $p < 0.05$ , entonces se Rechaza la Hipótesis Nula ( $H_0$ )
- Si el Valor de Sig. Aproximada  $p \geq 0.05$ , entonces no se Rechaza la Hipótesis Nula ( $H_0$ )

### **Estadística de contraste de Hipótesis**

- Se utilizó la prueba estadística Chi cuadrado para determinar la asociación entre la conducta antisocial y haber recibido maltrato en la infancia
  - Obteniéndose los siguientes valores estadísticos:

## Tabla de contingencia Conducta Antisocial \* Edad del Padre

### Recuento

	Edad del Padre				Total
	De 32 hasta 43 años	De 44 hasta 55 años	de 56 hasta 67 años	de 68 hasta 76 años	
Nivel Bajo	17	18	7	0	42
Nivel Medianamente Bajo	17	71	45	2	135
Nivel Medianamente Alto	12	59	35	0	106
Nivel Alto	3	12	8	3	26
Total	49	160	95	5	309

### Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica p (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	41,175 <sup>a</sup>	9	,000
Razón de verosimilitudes	30,342	9	,000
Asociación lineal por lineal	11,087	1	,001
N de casos válidos	309		

a. 5 casillas (31,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,42.

### Interpretación:

Como el valor sig. Asintótica "p" (0,000) de la prueba Chi-cuadrado es menor que 0.05, entonces se puede rechazar la hipótesis nula; por lo tanto se puede afirmar con un 95% de probabilidad que Existe asociación entre la conducta antisocial y la edad del padre

## **Formulación de la Hipótesis**

$H_0$  = No Existe asociación entre la conducta antisocial y la edad de la madre

$H_1$  = Existe asociación entre la conducta antisocial y la edad de la madre

### **Nivel de Confianza:**

Se trabajó con el nivel de significancia Alfa = 0,05 ó 5% que aprueba el grado de confiabilidad.

### **Regla teórica para toma de decisión**

- Si el Valor de Sig. Aproximada  $p < 0.05$ , entonces se Rechaza la Hipótesis Nula ( $H_0$ )
- Si el Valor de Sig. Aproximada  $p \geq 0.05$ , entonces no se Rechaza la Hipótesis Nula ( $H_0$ )

### **Estadística de contraste de Hipótesis**

- Se utilizó la prueba estadística Chi cuadrado para determinar la asociación entre la conducta antisocial y haber recibido maltrato en la infancia
  - Obteniéndose los siguientes valores estadísticos

## Tabla de contingencia Conducta Antisocial \* Edad de la Madre

### Recuento

	Edad de la Madre				Total
	De 33 a 42 años	De 43 a 52 años	De 53 a 62 años	De 63 a 70 años	
Nivel Bajo	13	15	4	1	33
Nivel Medianamente Bajo	51	40	18	4	113
Nivel Medianamente Alto	38	34	16	3	91
Nivel Alto	9	9	4	0	22
Total	111	98	42	8	259

### Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica p (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	2,289 <sup>a</sup>	9	,986
Razón de verosimilitudes	2,966	9	,966
Asociación lineal por lineal	,030	1	,862
N de casos válidos	259		

a. 5 casillas (31,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,68.

### Interpretación:

Como el valor sig. Asintótica "p" (0,986) de la prueba Chi-cuadrado es mayor que 0.05, entonces no se puede rechazar la hipótesis nula; por lo tanto se puede afirmar con un 95% de probabilidad que no Existe asociación entre la conducta antisocial y la edad de la madre.

## **Formulación de la Hipótesis**

$H_0$  = No Existe asociación entre la conducta antisocial y el orden de nacimiento

$H_1$  = Existe asociación entre la conducta antisocial y el orden de nacimiento

### **Nivel de Confianza:**

Se trabajó con el nivel de significancia Alfa = 0,05 ó 5% que aprueba el grado de confiabilidad.

### **Regla teórica para toma de decisión**

- Si el Valor de Sig. Aproximada  $p < 0.05$ , entonces se Rechaza la Hipótesis Nula ( $H_0$ )
- Si el Valor de Sig. Aproximada  $p \geq 0.05$ , entonces no se Rechaza la Hipótesis Nula ( $H_0$ )

### **Estadística de contraste de Hipótesis**

- Se utilizó la prueba estadística Chi cuadrado para determinar la asociación entre la conducta antisocial y haber recibido maltrato en la infancia
  - Obteniéndose los siguientes valores estadísticos

## Tabla de contingencia Conducta Antisocial \* Orden de nacimiento

### Recuento

	Orden de nacimiento					Total
	Hijo/a único/a	El mayor (1º)	El 2º	El 3º	El 5º	
Nivel Bajo	10	15	12	0	5	42
Nivel Medianamente Bajo	28	30	33	23	22	136
Nivel Medianamente Alto	19	29	20	27	12	107
Nivel Alto	5	9	4	3	5	26
Total	62	83	69	53	44	311

### Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica p (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	19,272 <sup>a</sup>	12	,082
Razón de verosimilitudes	25,844	12	,011
Asociación lineal por lineal	,946	1	,331
N de casos válidos	311		

a. 2 casillas (10,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 3,68.

### Interpretación:

Como el valor sig. Asintótica "p" (0,082) de la prueba Chi-cuadrado es mayor que 0.05, entonces no se puede rechazar la hipótesis nula; por lo tanto se puede afirmar con un 95% de probabilidad que no Existe asociación entre la conducta antisocial y el orden de nacimiento.

## **Formulación de la Hipótesis**

$H_0$  = No Existe asociación entre la conducta antisocial y el número de integrantes en la familia

$H_1$  = Existe asociación entre la conducta antisocial y el número de integrantes en la familia

## **Nivel de Confianza:**

Se trabajó con el nivel de significancia Alfa = 0,05 ó 5% que aprueba el grado de confiabilidad.

## **Regla teórica para toma de decisión**

- Si el Valor de Sig. Aproximada  $p < 0.05$ , entonces se Rechaza la Hipótesis Nula ( $H_0$ )
- Si el Valor de Sig. Aproximada  $p \geq 0.05$ , entonces no se Rechaza la Hipótesis Nula ( $H_0$ )

## **Estadística de contraste de Hipótesis**

- Se utilizó la prueba estadística Chi cuadrado para determinar la asociación entre la conducta antisocial y haber recibido maltrato en la infancia
  - Obteniéndose los siguientes valores estadísticos

## Tabla de contingencia Conducta Antisocial \* N° de integrantes de familia

### Recuento

	N° de integrantes de familia				Total
	Más de 10 personas	Entre 6 y 9 personas	Entre 4 y 5 personas	Sólo mi papá, mi mamá y yo	
Nivel Bajo	0	5	22	15	42
Nivel Medianamente Bajo	2	34	76	24	136
Nivel Medianamente Alto	10	26	46	25	107
Nivel Alto	1	6	11	8	26
Total	13	71	155	72	311

### Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica p (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	21,211 <sup>a</sup>	9	,012
Razón de verosimilitudes	22,150	9	,008
Asociación lineal por lineal	3,584	1	,058
N de casos válidos	311		

a. 3 casillas (18,8%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1,09.

### Interpretación:

Como el valor sig. Asintótica "p" (0,012) de la prueba Chi-cuadrado es menor que 0.05, entonces se puede rechazar la hipótesis nula; por lo tanto se puede afirmar con un 95% de probabilidad que Existe asociación entre la conducta antisocial y el número de integrantes de la familia.

## **Formulación de la Hipótesis**

$H_0$  = No Existe asociación entre la conducta antisocial y la violencia familiar

$H_1$  = Existe asociación entre la conducta antisocial y la violencia familiar

### **Nivel de Confianza:**

Se trabajó con el nivel de significancia Alfa = 0,05 ó 5% que aprueba el grado de confiabilidad.

### **Regla teórica para toma de decisión**

- Si el Valor de Sig. Aproximada  $p < 0.05$ , entonces se Rechaza la Hipótesis Nula ( $H_0$ )
- Si el Valor de Sig. Aproximada  $p \geq 0.05$ , entonces no se Rechaza la Hipótesis Nula ( $H_0$ )

### **Estadística de contraste de Hipótesis**

- Se utilizó la prueba estadística Chi cuadrado para determinar la asociación entre la conducta antisocial y haber recibido maltrato en la infancia
  - Obteniéndose los siguientes valores estadísticos

## Tabla de contingencia Conducta Antisocial \* Violencia familiar

### Recuento

	Violencia familiar				Total
	Nunca	A veces	Casi siempre	Siempre	
Nivel Bajo	11	22	5	4	42
Nivel Medianamente Bajo	34	82	11	9	136
Nivel Medianamente Alto	25	57	23	2	107
Nivel Alto	6	12	7	1	26
Total	76	173	46	16	311

### Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. Asintótica (bilateral)	p
Chi-cuadrado de Pearson	15,941 <sup>a</sup>	9	,068	
Razón de verosimilitudes	16,251	9	,062	
Asociación lineal por lineal	,220	1	,639	
N de casos válidos	311			

a. 3 casillas (18,8%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1,34.

### Interpretación:

Como el valor sig. Asintótica "p" (0,068) de la prueba Chi-cuadrado es mayor que 0.05, entonces no se puede rechazar la hipótesis nula; por lo tanto se puede afirmar con un 95% de probabilidad que no Existe asociación entre la conducta antisocial y la violencia familiar.

## **Formulación de la Hipótesis**

$H_0$  = No Existe asociación entre la conducta antisocial y antecedentes de maltrato en la infancia

$H_1$  = Existe asociación entre la conducta antisocial y antecedentes de maltrato en la infancia

### **Nivel de Confianza:**

Se trabajó con el nivel de significancia Alfa = 0,05 ó 5% que aprueba el grado de confiabilidad.

### **Regla teórica para toma de decisión**

- Si el Valor de Sig. Aproximada  $p < 0.05$ , entonces se Rechaza la Hipótesis Nula ( $H_0$ )
- Si el Valor de Sig. Aproximada  $p \geq 0.05$ , entonces no se Rechaza la Hipótesis Nula ( $H_0$ )

### **Estadística de contraste de Hipótesis**

- Se utilizó la prueba estadística Chi cuadrado para determinar la asociación entre la conducta antisocial y haber recibido maltrato en la infancia
  - Obteniéndose los siguientes valores estadísticos

## Tabla de contingencia Conducta Antisocial \* Fue maltratado

### Recuento

		Fue maltratado				Total
		Nunca	A veces	Casi siempre	Siempre	
Conducta Antisocial	Nivel Bajo	11	17	9	5	42
	Nivel Medianamente Bajo	36	67	19	14	136
	Nivel Medianamente Alto	29	45	14	19	107
	Nivel Alto	4	12	4	6	26
Total		80	141	46	44	311

### Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. Asintótica p (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	7,689 <sup>a</sup>	9	,566
Razón de verosimilitudes	7,577	9	,577
Asociación lineal por lineal	1,770	1	,183
N de casos válidos	311		

a. 2 casillas (12,5%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 3,68.

### Interpretación:

Como el valor sig. Asintótica "p" (0,568) de la prueba Chi-cuadrado es mayor que 0.05, entonces no se puede rechazar la hipótesis nula; por lo tanto se puede afirmar con un 95% de probabilidad que no Existe asociación entre la conducta antisocial y antecedentes de maltrato.

## **Formulación de la Hipótesis**

$H_0$  = No Existe asociación entre la conducta antisocial y la percepción de función familiar

$H_1$  = Existe asociación entre la conducta antisocial y la percepción de función familiar

### **Nivel de Confianza:**

Se trabajó con el nivel de significancia Alfa = 0,05 ó 5% que aprueba el grado de confiabilidad.

### **Regla teórica para toma de decisión**

- Si el Valor de Sig. Aproximada  $p < 0.05$ , entonces se Rechaza la Hipótesis Nula ( $H_0$ )
- Si el Valor de Sig. Aproximada  $p \geq 0.05$ , entonces no se Rechaza la Hipótesis Nula ( $H_0$ )

### **Estadística de contraste de Hipótesis**

- Se utilizó la prueba estadística Chi cuadrado para determinar la asociación entre la conducta antisocial y haber recibido maltrato en la infancia
  - Obteniéndose los siguientes valores estadísticos

## Tabla de contingencia Conducta Antisocial \* APGAR

### Recuento

	APGAR		Total
	Disfuncionales	Normofuncionales	
Nivel Bajo	41	1	42
Nivel Medianamente Bajo	110	26	136
Nivel Medianamente Alto	84	23	107
Nivel Alto	19	7	26
Total	254	57	311

### Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica p (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	9,192 <sup>a</sup>	3	,027
Razón de verosimilitudes	12,446	3	,006
Asociación lineal por lineal	6,752	1	,009
N de casos válidos	311		

a. 1 casillas (12,5%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 4,77.

### Interpretación:

Como el valor sig. Asintótica "p" (0,027) de la prueba Chi-cuadrado es menor que 0.05, entonces se rechaza la hipótesis nula; por lo tanto podemos afirmar con un 95% de probabilidad que Existe asociación entre la conducta antisocial y la percepción de función (dinámica) familiar en los estudiantes de nivel secundario de las Instituciones Educativas Públicas de los distritos de Ciudad Nueva y Gregorio Albarracín Lanchipa.

## **Formulación de la Hipótesis**

$H_0$  = No Existe asociación entre la conducta antisocial y nivel de desesperanza

$H_1$  = Existe asociación entre la conducta antisocial y nivel de desesperanza

## **Nivel de Confianza:**

Se trabajó con el nivel de significancia Alfa = 0,05 ó 5% que aprueba el grado de confiabilidad.

## **Regla teórica para toma de decisión**

- Si el Valor de Sig. Aproximada  $p < 0.05$ , entonces se Rechaza la Hipótesis Nula ( $H_0$ )
- Si el Valor de Sig. Aproximada  $p \geq 0.05$ , entonces no se Rechaza la Hipótesis Nula ( $H_0$ )

## **Estadística de contraste de Hipótesis**

- Se utilizó la prueba estadística Chi cuadrado para determinar la asociación entre la conducta antisocial y haber recibido maltrato en la infancia
  - Obteniéndose los siguientes valores estadísticos

## Tabla de contingencia Conducta Antisocial \* Desesperanza

### Recuento

	Desesperanza				Total
	Bajo	Medianamente bajo	Medianamente alto	Alto	
Nivel Bajo	7	4	15	16	42
Nivel Medianamente Bajo	18	16	47	55	136
Nivel Medianamente Alto	12	13	44	38	107
Nivel Alto	3	6	10	7	26
Total	40	39	116	116	311

### Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica p (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	17,373 <sup>a</sup>	9	,001
Razón de verosimilitudes	14,978	9	,036
Asociación lineal por lineal	,162	1	,087
N de casos válidos	311		

a. 2 casillas (12,5%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 3,26.

### Interpretación:

Como el valor sig. Asintótica "p" (0,001) de la prueba Chi-cuadrado es menor que 0.05, entonces se rechaza la hipótesis nula; por lo tanto podemos afirmar con un 95% de probabilidad que Existe asociación entre la conducta antisocial y el nivel de desesperanza en los estudiantes de nivel secundario de las Instituciones Educativas Públicas de los distritos de Ciudad Nueva y Gregorio Albarracín Lanchipa.

## CONCLUSIONES

### PRIMERA:

La presente investigación arrojó los siguientes resultados respecto de los niveles de conducta antisocial, dinámica familiar, maltrato familiar, apoyo social percibido, involucramiento parental, y desesperanza. Al respecto, se halló que el 34.4% de la muestra presenta niveles mediadamente altos en conducta antisocial; un 45.3% señala que A veces recibió maltrato en su infancia; un 38.9% de la muestra recibe un regular apoyo social; un 45.6% de la muestra señala que sus padres Casi Siempre se involucran en sus problemas; un 19.9% de los adolescentes respondieron que en sus hogares Siempre y Casi Siempre existe violencia familiar; un 49.5% de la muestra pertenecen a familias disfuncionales, y finalmente, el 37.3% de la muestra presenta niveles mediadamente altos de desesperanza.

### SEGUNDA:

La comprobación estadística determinó que el valor sig. Asintótica "p" (0,785) de la prueba Chi-cuadrado es mayor que 0.05, entonces no se puede rechazar la hipótesis nula; por lo tanto se puede afirmar con un 95% de probabilidad que No existe asociación entre la conducta antisocial y el género de la muestra.

### **TERCERA:**

La comprobación estadística determinó que el valor sig. Asintótica "p" (0,027) de la prueba Chi-cuadrado es menor que 0.05, entonces se rechaza la hipótesis nula; por lo tanto podemos afirmar con un 95% de probabilidad que Existe asociación entre la conducta antisocial y la percepción de función (dinámica) familiar en los estudiantes.

### **CUARTA:**

La comprobación estadística determinó que el valor sig. Asintótica "p" (0,022) de la prueba Chi-cuadrado es menor que 0.05, entonces se puede rechazar la hipótesis nula; por lo tanto se puede afirmar con un 95% de probabilidad que Existe asociación entre la conducta antisocial y el apoyo social percibido

### **QUINTA:**

La comprobación estadística determinó el valor sig. Asintótica "p" (0,801) de la prueba Chi-cuadrado es mayor que 0.05, entonces no se rechaza la hipótesis nula; por lo tanto podemos afirmar con un 95% de probabilidad que no existe asociación entre la conducta antisocial y el nivel de desesperanza en los estudiantes.

**SEXTA:**

La comprobación estadística determinó que el valor sig. Asintótica “p” (0,002) de la prueba Chi-cuadrado es menor que 0.05, entonces se puede rechazar la hipótesis nula; por lo tanto se puede afirmar con un 95% de probabilidad que Existe asociación entre la conducta antisocial y la composición familiar.

**SÉPTIMA:**

La comprobación estadística determinó que el valor sig. Asintótica “p” (0,021) de la prueba Chi-cuadrado es menor que 0.05, entonces se puede rechazar la hipótesis nula; por lo tanto se puede afirmar con un 95% de probabilidad que Existe asociación entre la conducta antisocial y el interés de los padres en los problemas de los hijos.

**OCTAVA:**

La comprobación estadística determinó que el valor sig. Asintótica “p” (0,000) de la prueba Chi-cuadrado es menor que 0.05, entonces se puede rechazar la hipótesis nula; por lo tanto se puede afirmar con un 95% de probabilidad que Existe asociación entre la conducta antisocial y la edad del padre. Sin embargo, se halló que no existe relación estadística entre la conducta antisocial y la edad de la madre (0.986).

### **NOVENA:**

. La comprobación estadística determinó que el valor sig. Asintótica “p” (0,082) de la prueba Chi-cuadrado es mayor que 0.05, entonces no se puede rechazar la hipótesis nula; por lo tanto se puede afirmar con un 95% de probabilidad que No existe asociación entre el orden de nacimiento y la conducta antisocial.

### **DÉCIMA:**

La comprobación estadística determinó que el valor sig. Asintótica “p” (0,012) de la prueba Chi-cuadrado es menor que 0.05, entonces se puede rechazar la hipótesis nula; por lo tanto se puede afirmar con un 95% de probabilidad que Existe asociación entre la conducta antisocial y el tamaño familiar.

### **UNDÉCIMA:**

La comprobación estadística determinó que el valor sig. Asintótica “p” (0,068) de la prueba Chi-cuadrado es mayor que 0.05, entonces se puede rechazar la hipótesis nula; por lo tanto se puede afirmar con un 95% de probabilidad que no existe asociación entre la conducta antisocial y la violencia familiar.

**DOCEAVA:**

No existe asociación estadística entre el maltrato familiar y las conductas antisociales en los estudiantes del nivel secundario de los distritos de Ciudad Nueva y Gregorio Albarracín Lanchipa. La comprobación estadística determinó que el valor sig. Asintótica "p" (0,566) de la prueba Chi-cuadrado es mayor que 0.05, entonces se puede rechazar la hipótesis nula; por lo tanto se puede afirmar con un 95% de probabilidad que no existe asociación entre la conducta antisocial y el maltrato en la infancia.

## RECOMENDACIONES

### **PRIMERA:**

Respecto a las conductas antisociales de algunos alumnos de las instituciones educativas públicas de los distritos de Ciudad Nueva y Gregorio Albarracín Lanchipa, se debe precisar que no basta con proponer el desarrollo de programas psicoeducativos de prevención e intervención para disminuir su prevalencia, pues la experiencia llevada a cabo en otros países que han enfrentado este problema han mostrado que tratándose de un problema de múltiples aristas, entonces debe enfocarse en forma interdisciplinaria. Es decir, se debe intervenir desde las perspectivas pedagógica, psicológica, social, familiar, policial y judicial.

### **SEGUNDA:**

En cuanto a la desesperanza, preocupa que muchos estudiantes muestren niveles altos de desesperanza; por ello se sugiere que debe diseñarse programas de intervención psicoeducativos que tengan como objetivo ofrecer a los estudiantes secundarios habilidades emocionales para que logren elaborar planes de vida realistas y motivadores. Se sugiere que la comunidad educativa (docentes, padres de familia y personal directivo) priorice el mejoramiento de los estados de ánimo de los estudiantes y que no permitan que el desánimo, la desmotivación, el pesimismo, y la pérdida de confianza en el futuro y se mantenga (o se incremente) en la población escolar.

### **TERCERA:**

En cuanto a la desesperanza, preocupa que muchos estudiantes muestren niveles altos de desesperanza; por ello se sugiere que debe diseñarse programas de intervención psicoeducativos que tengan como objetivo ofrecer a los estudiantes secundarios habilidades emocionales para que logren elaborar planes de vida realistas y motivadores. Se sugiere que la comunidad educativa (docentes, padres de familia y personal directivo) priorice el mejoramiento de los estados de ánimo de los estudiantes y que no permitan que el desánimo, la desmotivación, el pesimismo, y la pérdida de confianza en el futuro y se mantenga (o se incremente) en la población escolar.

### **CUARTA:**

Respecto al, apoyo social percibido, se sugiere que la comunidad educativa planifique actividades en todo el año escolar para involucrar a los padres de familia en los procesos educativos de sus hijos. Debe ser obligatoria la participación del padre de familia. En ese sentido, la propia institución educativa puede proponer medidas sancionadoras a aquellos padres que no se interesan en el desarrollo educativo de sus hijos. Asimismo, debe comprenderse que cuando los alumnos perciben poco apoyo a sus problemas y dificultades pueden abandonarse a la influencia de grupos desviados.

## REFERENCIAS

- Andreu, J. y Peña, M. (2013). Propiedades psicométricas de la Escala de Conducta Antisocial y Delictiva en adolescentes. *Anales de psicología*, 2013, vol. 29, nº 2 (mayo), 516-522, Recuperado el 03 de julio de 2016, de: <http://dx.doi.org/10.6018/analesps.29.2.135951>
- Andreu, J.M. y Peña, M. y Larroy, C. (2010). Conducta antisocial, impulsividad y creencias justificativas: análisis de sus interrelaciones con la agresión proactiva y reactiva en adolescentes. Universidad Complutense de Madrid (España) *Behavioral Psychology / Psicología Conductual*, Vol. 18, Nº 1, 2010, pp. 57-72
- Calvo, A.; González, R.; Martorell, M.C. (2001). Variables relacionadas con la conducta prosocial en la infancia y adolescencia: personalidad, autoconcepto y género. *Infancia y Aprendizaje*, 24 (1), 95-111.
- Cantón, J., Cortés, M.R. y Justicia, M.D. (2002). *Conflictos matrimoniales, divorcio y desarrollo de los hijos* (2ª edición). Madrid: Pirámide
- Cruz, M. y Cruz, E. (2010). *Los menores de edad infractores de la ley penal*. Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid. Facultad de Derecho. Departamento de Derecho Penal. España
- Cuervo, K., Villanueva, L., González, F., Carrión, C. y Busquets, P. (2015). *Características de los menores infractores dependiendo del tipo de delito*. Revista Psychosocial Intervention vol.24 nº.1 Madrid ene.-abr. 2015
- Cueva, J. (2014). *Propiedades psicométricas del cuestionario de Conductas Antisociales – Delictivas en alumnos del nivel secundario*. Tesis

para optar el título de Licenciado en Psicología. Facultad de humanidades. Escuela Académico Profesional de Psicología. Universidad César Vallejo de Trujillo.

- De la Peña Fernández, M.E. (2010). *Conducta antisocial en adolescentes: factores de riesgo y de protección*. Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid. Facultad de psicología. Departamento de Personalidad, Evaluación y Tratamiento Psicológico I (Personalidad, Evaluación y Psicología Clínica). España
- Fernández-Abascal, E.G. (1998): *Psicología general. Motivación y emoción*. Madrid: Centro de Estudios Ramón Areces
- López-Larrosa, S. y Rodríguez-Arias, J.L. (2012). Factores de riesgo y de protección en el consumo de drogas y la conducta antisocial en adolescentes y jóvenes españoles. *International Journal of Psychological Research*, ISSN-e 2011-2079, Vol. 5, Nº. 1, 2012, págs. 25-33
- Martínez, A. (1976). *Rehabilitación del menor desadaptado social*. Bogotá, Universidad Externado de Colombia.
- Pineda, B.; De Alvarado, E.; De Canales, F. (1994). *Metodología de la investigación, manual para el desarrollo de personal de salud* (Segunda edición). Organización Panamericana de la Salud. Washington.
- Sanabria, A.M y Uribe, A.F. (2009). Conductas antisociales y delictivas en adolescentes infractores y no infractores. Pontificia Universidad Javeriana – Cali (Colombia). *Pensamiento Psicológico*, Vol. 6, Nº13, 2009, pp. 203-218

- Torrente, G. y Ruiz, J.A. (2005). Procesos familiares relacionados con la conducta antisocial de adolescentes en familias intactas y desestructuradas. *Apuntes de Psicología*. Vol. 23, número 1, págs. 41-52. Colegio Oficial de Psicología de Andalucía Occidental y Universidad de Murcia (España).

## **ANEXOS**

**Anexo 1:** Matriz de Consistencia

**Anexo 2:** Instrumento

**Anexo 3:** Baremos del cuestionario de conducta A-D

## ANEXO 2

Factores asociados a la conducta antisocial en los estudiantes de nivel secundario de las instituciones educativas del distrito de Ciudad Nueva y Gregorio Albarracín de Tacna, en el año 2016

PROBLEMAS	OBJETIVOS	HIPÓTESIS
<p><b>Problema principal</b></p> <p>¿Cuáles son los factores asociados a la conducta antisocial en los estudiantes de nivel secundario de las Instituciones Educativas Públicas de los distritos de Ciudad nueva y Gregorio Albarracín Lanchipa?</p> <p><b>Problemas secundarios</b></p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. ¿Existe asociación entre la conducta antisocial y el género de la muestra?</li> <li>2. ¿Existe asociación entre la conducta antisocial y la percepción de función familiar?</li> <li>3. ¿Existe asociación entre la conducta antisocial y el apoyo social percibido?</li> <li>4. ¿Existe asociación entre la conducta antisocial y el nivel de desesperanza?</li> <li>5. ¿Existe asociación entre la conducta</li> </ol>	<p><b>Objetivo general</b></p> <p>Determinar los factores asociados a la conducta antisocial en los estudiantes de nivel secundario de las Instituciones Educativas Públicas de los distritos de Ciudad Nueva y Gregorio Albarracín Lanchipa.</p> <p><b>Objetivos secundarios</b></p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Determinar asociación entre la conducta antisocial y el género de la muestra.</li> <li>2. Determinar asociación entre la conducta antisocial y la percepción de función familiar.</li> <li>3. Determinar asociación entre la conducta antisocial y el apoyo social percibido.</li> <li>4. Determinar asociación entre la conducta antisocial y el nivel de desesperanza.</li> </ol>	<p><b>Hipótesis general</b></p> <p>Existen factores asociados a la conducta antisocial en los estudiantes de nivel secundario de las Instituciones Educativas Públicas de los distritos de Ciudad nueva y Gregorio Albarracín Lanchipa</p> <p><b>Hipótesis secundarios</b></p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Existe asociación entre la conducta antisocial y el género de la muestra</li> <li>2. Existe asociación entre la conducta antisocial y la percepción de función familiar</li> <li>3. Existe asociación entre la conducta antisocial y el apoyo social percibido</li> <li>4. Existe asociación entre la conducta antisocial y el nivel de desesperanza</li> <li>5. Existe asociación entre la conducta</li> </ol>

<p>antisocial y la composición familiar?</p> <p>6. ¿Existe asociación entre la conducta antisocial y el involucramiento parental en la educación de los hijos?</p> <p>7. ¿Existe asociación entre la conducta antisocial y la edad de los padres?</p> <p>8. ¿Existe asociación entre la conducta antisocial y el orden de nacimiento?</p> <p>9. ¿Existe asociación entre la conducta antisocial y el número de integrantes en la familia?</p> <p>10. ¿Existe asociación entre la conducta antisocial y la violencia familiar?</p> <p>11. ¿Existe asociación entre la conducta antisocial y antecedentes de maltrato en la infancia?</p>	<p>5. Determinar asociación entre la conducta antisocial y la composición familiar.</p> <p>6. Determinar asociación entre la conducta antisocial y el involucramiento parental en la educación de los hijos.</p> <p>7. Determinar asociación entre la conducta antisocial y la edad de los padres.</p> <p>8. Determinar la asociación entre la conducta antisocial y el orden de nacimiento.</p> <p>9. Determinar asociación entre la conducta antisocial y el número de integrantes en la familia.</p> <p>10. Determinar asociación entre la conducta antisocial y la violencia familiar.</p> <p>11. Determinar asociación entre la conducta antisocial y antecedentes de maltrato en la infancia.</p>	<p>antisocial y la composición familiar</p> <p>6. Existe asociación entre la conducta antisocial y el involucramiento parental en la educación de los hijos</p> <p>7. Existe asociación entre la conducta antisocial y la edad de los padres</p> <p>8. Existe asociación entre la conducta antisocial y el orden de nacimiento</p> <p>9. Existe asociación entre la conducta antisocial y el número de integrantes en la familia</p> <p>10. Existe asociación entre la conducta antisocial y la violencia familiar</p> <p>11. Existe asociación entre la conducta antisocial y antecedentes de maltrato en la infancia</p>
---	---	--

## ANEXO 1

### 1. CUESTIONARIO A-D

A continuación encontrarás una serie de frases sobre cosas que las personas hacen alguna vez. Es probable que TÚ hayas hecho alguna de esas cosas. Lee cada frase y señala el SÍ, si haz hecho lo que se dice en la frase; señale el NO, en el caso contrario. Tus respuestas van a ser tratadas confidencialmente, por eso se te pide que contestes con sinceridad. No dejes frases sin contestar. Decídetes por el SÍ y por el NO. Antes de responder coloca los siguientes datos.

Edad: \_\_\_\_\_ Sexo: F ( ) M ( ) Año escolar: \_\_\_\_\_

Reprobaste alguna vez uno (o dos) años escolares: Si ( ) No ( )

#### Conteste Sí o No a las frases siguientes

Situaciones	Sí	No
1. Alborotar o silbar en una reunión, lugar público o de trabajo		
2. Salir sin permiso (del trabajo, de casa o del colegio)		
3. Entrar en un sitio prohibido (jardín privado, casa vacía)		
4. Ensuciar las calles/aceras, rompiendo botellas o volcando cubos de basura		
5. Decir "groserías" o palabras fuertes		
6. Molestar o engañar a personas desconocidas		
7. Llegar tarde al trabajo, colegio o reunión		
8. Hacer trampas (en examen, competencia importante, información de resultados)		
9. Tirar basura al suelo (cuando hay cerca una papelera o cubo)		
10. Hacer grafitis o pintas en lugares prohibidos (pared, banco, mesa, etc.)		
11. Tomar frutas de un jardín o huerto que pertenece a otra persona		
12. Romper o tirar al suelo cosas que son de otra persona		
13. Hacer bromas pesadas a la gente, como empujarlas dentro de un charco de agua o quitarle la silla cuando van a sentarse		
14. Llegar a propósito, más tarde de lo permitido (a casa, trabajo, obligación)		
15. Arrancar o pisotear flores o plantas de un parque o jardín		
16. Tocar la puerta de alguien y salir corriendo		
17. Comer, cuando está prohibido en el trabajo, clase, cine, etc.		
18. Contestar mal a un superior o autoridad (trabajo, clase o calle)		

19. Negarse a hacer las tareas encomendadas (trabajo, clase o casa)		
20. Pelearse con otros (con golpes, insultos o palabras ofensivas)		
21. Pertenecer a una pandilla que arma líos, se mete en peleas o crea disturbios.		
22. Tomar el auto o la moto de un desconocido para dar un paseo, con la única intención de divertirse		
23. Forzar la entrada de un almacén, garaje, bodega o tienda de abarrotes		
24. Entrar en una tienda que está cerrada , robando o sin robar algo		
25. Robar cosas de los autos		
26. Llevar algún arma (cuchillo o navaja) por si es necesaria en una pelea		
27. Planear de antemano entrar en una casa, apartamento, etc. para robar cosas de valor (y hacerlo si se puede)		
28. Tomar la bicicleta de un desconocido y quedarse con ella		
29. Forcejear o pelear para escapar de un policía		
30. Robar cosas de un lugar público (trabajo o colegio)		
31. Robar cosas de los almacenes, supermercados o tiendas de autoservicio, estando abiertos		
32. Entrar en una casa, apartamento, etc., y robar algo sin haberlo planeado antes)		
33. Robar materiales o herramientas a gente que está trabajando		
34. Gastar frecuentemente en el juego más dinero de lo que se puede		
35. Robar cosas o dinero de las máquinas tragamonedas, teléfono público, etc.		
36. Robar ropa de un tendedero o cosas de los bolsillos de ropa colgada en un perchero		
37. Conseguir dinero amenazando a las personas más débiles		
38. Consumir drogas		
39. Destrozar o dañar cosas en lugares públicos		
40. Entrar en un club prohibido o comprar bebidas alcohólicas		

## A. PERCEPCIÓN DE FUNCIÓN FAMILIAR

**Instrucciones:** Coloca un aspa (X) en la columna que mejor refleje tu forma de ver tu familia.

Situaciones	Casi nunca	A veces	Casi siempre
1. ¿Estás satisfecho/a con la ayuda que recibes de tu familia cuando tienes un problema?			
2. ¿Conversan entre ustedes los problemas que tienen en tu casa?			
3. ¿Las decisiones importantes se toman en conjunto en tu casa?			
4. ¿Está satisfecho con el tiempo que tú y tu familia pasan juntos?			
4. ¿Sientes que tu familia te quiere?			

## B. ESCALA DE DESEPERANZA DE BECK

Situaciones	Sí	No
1. Espero el futuro con esperanza y entusiasmo		
2. Puedo darme por vencido, renunciar, ya que no puedo hacer mejor las cosas por mí mismo		
3. Cuando las cosas van mal me alivia saber que las cosas no pueden permanecer tiempo así		
4. No puedo imaginar cómo será mi vida dentro de 10 años		
5. Tengo bastante tiempo para llevar a cabo las cosas que quisiera poder hacer		
6. En el futuro, espero conseguir lo que me pueda interesar		
7. Mi futuro me parece oscuro		
8. Espero más cosas buenas de la vida que lo que la gente suele conseguir		
9. No logro hacer que las cosas cambien, y no existen razones para creer que pueda en el futuro		
10. Mis pasadas experiencias me han preparado bien para mi futuro		
11. Todo lo que puedo ver por delante de mí es más desagradable que agradable		
12. No espero conseguir lo que realmente deseo		
13. Cuando miro hacia el futuro, espero que seré más feliz de lo que soy ahora		
14. Las cosas no marchan como yo quisiera		

15. Tengo una gran confianza en el futuro		
16. Nunca consigo lo que deseo, por lo que es absurdo desear cualquier cosa		
17. Es muy improbable que pueda lograr una satisfacción real en el futuro		
18. El futuro me parece vago e incierto		
19. Espero más bien épocas buenas que malas		

### C. ESCALA DE APOYO SOCIAL PERCIBIDO O FUNCIONAL

En la siguiente lista se muestran algunas cosas que otras personas hacen por nosotros o nos proporcionan. Elija para cada una la respuesta que mejor refleje su situación, según los siguientes criterios:

- 1: mucho menos de lo que deseo
- 2: menos de lo que deseo
- 3: ni mucho ni poco
- 4: casi como deseo
- 5: tanto como deseo

Situaciones	1	2	3	4	5
1.- Recibo visitas de mis amigos y familiares					
2.- Recibo ayuda en asuntos relacionados con mi casa					
3.- Recibo elogios y reconocimientos cuando hago bien mi trabajo escolar					
4.- Cuento con personas que se preocupan de lo que me sucede					
5.- Recibo amor y afecto					
6.- Tengo la posibilidad de hablar con alguien de mis problemas en el colegio o en la casa					
7.- Tengo la posibilidad de hablar con alguien de mis problemas personales y familiares					
8.- Tengo la posibilidad de hablar con alguien de mis problemas económicos					
9.- Recibo invitaciones para distraerme y salir con amistades					
10.- Recibo consejos útiles cuando me ocurre algún acontecimiento importante en mi vida					
11.- Recibo ayuda cuando estoy enfermo en la cama					

## D. DATOS FAMILIARES

**Composición familiar:** Marca con un aspa (X) **Vives con:**

- a. Padre y madre
- b. Sólo padre
- c. Sólo madre
- d. Con mis abuelos
- e. Con tíos, tías
- f. Con otros/a: \_\_\_\_\_

**Dirías que tus padres se interesan en tus asuntos escolares**

Nunca ( )                      A veces ( )                      Casi siempre ( )                      Siempre ( )

**Edad de los padres**

Padre: \_\_\_\_\_ Madre: \_\_\_\_\_

**Orden de nacimiento**

- a. Hijo/a único/a
- b. El mayor (1º)
- c. El 2º
- d. El 3º
- e. El 4º
- f. El 5º

**Cuántos integrantes forman tu familia** (quienes viven en una misma casa)

- a. Más de 10 personas
- b. Entre 6 y 9 personas
- c. Entre 4 y 5 personas
- d. Sólo mi papá, mi mamá y yo

**e. Dirías que en tu hogar, existe violencia familiar:**

Nunca ( )                      A veces ( )                      Casi siempre ( )                      Siempre ( )

**Dirías que en tu infancia fuiste maltratado:**

Nunca ( )                      A veces ( )                      Casi siempre ( )                      Siempre ( )

**Gracias por tu colaboración**

### ANEXO 3

Normas específicas por edad para la escala de conductas antisociales y normas  
generales para la escala de conductas delictivas

Percentil	Antisociales			S
	11 – 14	15 – 18	Pre delictivas	
99	19	20	13	97
95	13	15	4	83
90	11	13	3	76
85	9	12	2	71
80	8	11	---	67
75	7	10	---	63
70	---	9	---	60
65	6	8	1	58
60	5	7	---	55
50	4	6	---	50
40	---	5	---	45
35	3	---	---	42
33	---	4	---	41
25	2	3	---	37
20	1	2	---	33
10	---	1	---	24
1	0	0	0	3
N	271	163	434	N
X	4,72	6,53	0,81	X
DE	3,98	4,57	1,66	DE